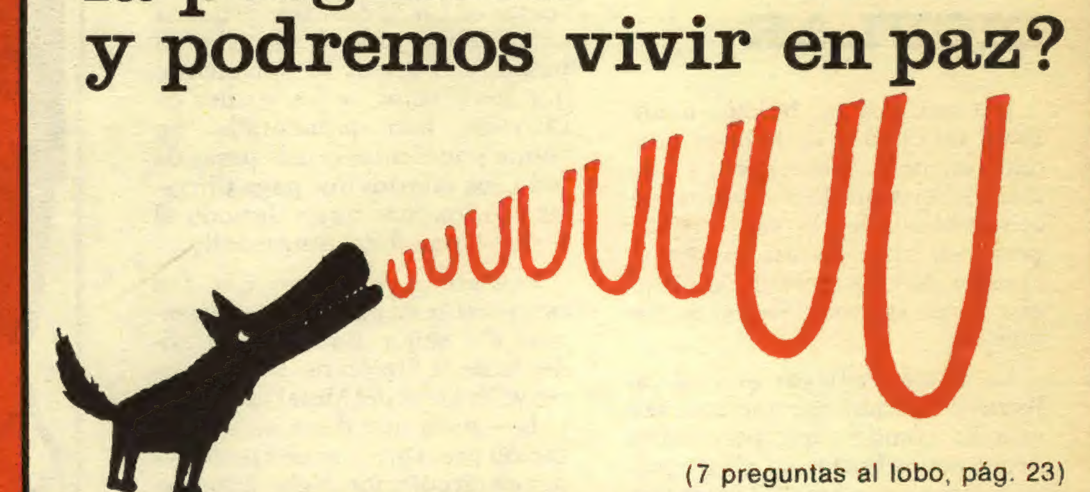
hermano LOBO

NUM. 188 ● AÑO IV ● 13 DE DICIEMBRE DE 1975 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

PREGUNTA AL LOBO

¿Cuando va a terminar la posguerra y podremos vivir en paz?



(7 preguntas al lobo, pág. 23)

FUTURO

CUIDADO CON EL ESCALON

CHUMY CHUMEZ

SINDICATO PERPENDICULAR

Los teóricos no habían avanzado suficiente: se habían quedado en sindicato vertical y sindicato horizontal. Sin embargo, es posible un tercer sindicato: el perpendicular. Naturalmente, el creador de esta tercera vía estrecha, es un español. Se llama Bañales.

La forma de llegar al sindicalismo perpendicular fue casi tan sencilla como la que permitió a Arquímedes lanzar su alegre grito. Erase que se eran 10.669 señores que trabajaban en Chrysler España. Erase que se era que esos 10.669 señores eligieron sus representantes sindicales. Los representantes sindicales, constituidos en junta no menos sindical, redactaron y votaron por mayoría un escrito. En dicho escrito hacían saber: que, mientras el mercado nacional de automóviles descendía en un 8 por ciento a lo largo de los siete primeros meses del año, Chrysler España, que es una suertosa, incrementaba sus ventas en un 32 por ciento; que la cuota de mercado de Chrysler ha pasado del 9,1 al 15 por ciento; que los precios de los coches de Chrysler han aumentado un veinte por ciento; que, a pesar de todo, los salarios que paga Chrysler son los más bajos de todo el sector español del automóvil.

Redactado y votado que fue este escrito, se pasó a la autorización del señor Bañales —presidente de la Unión de Trabajadores y Técnicos del Metal de toda la vida— para que diera su autorización preceptiva al efecto de poner en circulación dicho informe, con el inquietante objeto de que lo conocieran los 10.669 trabajadores que lo son de Chrysler España.

Pues bien, el señor Bañales se negó a autorizar la difusión del documento hasta que no lo conociera y autorizara... ¿quién? Adivina, adivinanza. Hasta que no lo conociera y autorizara Chrysler España. Y así lo declaró. Y así lo hicieron saber los medios de información. Había nacido el sindicalismo perpendicular.

El sindicato perpendicular no ha hecho más que iniciar su andadura. Se espera con ansiedad y regocijo el momento en que Chrysler España pase al señor Bañales sus planes financieros para 1980, con el objeto de que éste los autorice, previos conocimiento y autorización de los 10.669 trabajadores de Chrysler España. ■ **RECOLETOS.**



CAMACHO

SALE Camacho de la cárcel y dice: «Yo lo que quiero es volver a trabajar a la Perkins». Nada más. Así de sencillo. O sea sin aspiraciones, sin subirse a la parra ni subirse al sindicato, que como es vertical también puede subirse uno, si quiere.

Se ve que don Marcelino, como ha estado tanto tiempo tomando el sol a la sombra, se ha olvidado ya de lo que son los usos en este país. Lo normal es que la gente, en España, cuando viene de escalar el Naranco, de ver a Hassan para la cosa del Sahara o de torear una vaquilla en el tentaero del Cordobés, haga declaraciones, escriba libros, conceda entrevistas, firme y cobre reportajes y salga en los coloretes dominicales de la Prensa habitualmente incolora. O sea que aquí los éxitos se explotan, las hazañas se cantan, los garbanzos se tornan de plata y florecen en la solapa, los cociditos se hacen llamar madrileños y la vida tiene otro sabor, España es lo mejor, que ya lo dice Escobar, y ése sí que sabe, oiga.

Para la prensa del corazón y del chisme, para las peñas de homenaje, los clubs de arte, los amigos de la capa y el sayo, para el Madrid-Madrid-Madrid, don Marcelino Camacho queda un poco soso, porque sólo quiere volver a la Perkins, seguir de obrero fresador. «Yo soy ante todo un obrero». ¿Pero es que no va a escribir Camacho un best-seller para Grijalbo, pero es qué no lo va a sacar Iñigo en Directísimo, pero es qué no le van a nombrar elegante de España con Villapadierna? Tenemos una oposición que no nos la merecemos, oiga. Aquí, basta con que te hayan puesto una multa por aparcar en doble fila para que uno, a poco famoso que sea, escriba un libro en diez días: «Mis almuerzos con García-Lomas: Historia de una multa». Y cosas así. Este nada. Este parece que no se propone firmar en ningún libro de oro ni recitar nada en Cultura Hispánica. Y eso que dicen que es un líder. Antonio el bailarín estuvo unos días detenido por decir tacos, si ustedes se recuerdan, y le dictó un libro a Amilibia. ¿Es qué Camacho no le va a dictar nada a Amilibia? El todo Madrid está perplejo y no entiende nada.

¿Será que es gilipollas el todo Madrid? ■ **UMBRAL**

BENEFICENCIA A LA CHILENA

Hemos leído en los periódicos, que es donde se leen las cosas más raras de este mundo, una nota en la que «se comunica que el The de Beneficiencia Pro-Comité de Navidad para los niños de Chile se



efectuará...». No se agolpen, que fue uno de estos días pasados, y ya no se puede ir a tomar el The. Como se sabe, todo lo chileno tiene unas características especiales de un tiempo a esta parte. Por lo pronto toman el té (como decimos por acá) que es una cosa de ingleses. Lamento tener que recordar a los chilenos que el único The que hay en Inglaterra es «The Times», y que mientras lo leen con una displicencia a todas luces británica lo que toman es «tea». No es que uno haya estudiado en Oxford, pero algo se le ha pegado de tanto pasar por delante de la embajada de Serrano. Lo que me extraña es que los chilenos no sepan inglés. Y me extraña porque yo he leído (¡precisamente en inglés!) los documentos confidenciales de la International Telephone and Telegraph, alias ITT, en los que se hablaba mucho de los chilenos, y se esperaba mucho más de algunos. Por ejemplo: «The (aquí si que está bien lo del «The») Ambassador said there are several alternatives of action, the (también está bien lo del «the» aquí) main ones being to provoke Allende and cause a rupture...», que hasta los niños de pecho lo entienden de lo claro que está. Si el ambassador se hubiera estado quieto y no hubiera causado la «rupture» esa a lo mejor a estas horas no había que organizar ningún The de Beneficencia para los niños de Chile, concretamente para los huérfanos, supongo. Porque no será para todos. ¡Anda, que como a los huérfanos de Chile no les guste el The! Bueno, pues que se entretengan leyendo «The Times». Allí viene escrita la lengua del cisne de Avon, aunque, ahora que caigo, la que mejor entienden ahora en Chile es la del pato Donald. Aunque no la sepan escribir, como queda demostrado. ■ **ALBERTINA**

DOS SEMANAS, DOS MESES, DOS AÑOS... Y UN DIA

Fraga sigue reformando. Igual que la Historia de España Moderna dió conspiradores a punta de pala, la Historia de España Contemporánea está dando mayormente reformadores. Un reformador siempre es más de recibo, porque no hay que inventar nombres y subrayar topónimos para la historia: la Vicalvarada sonaría ahora a estación del Metro, mientras que la calle de los

EL ESPIRITU DEL TIEMPO

«¿QUIEN es Marcelino Camacho?», me preguntó el Apolítico. Con los apolíticos hay que tener mucho cuidado: son muy de derechas. Se lo expliqué prudentemente. «Y si es tan importante, ¿por qué no me enteré yo de que le habían detenido, y me entero ahora de que lo han soltado?» «No leera usted las noticias pequeñas». «Sí, pero ¿por qué no se publicó su fotografía entrando en la cárcel en las primeras páginas, como se ha publicado la de su salida?» «No parece que entienda usted nada. Lo que importa es que salga. Lo que importa es demostrar que hay una gran generosidad al permitirle abandonar la cárcel. Si no lo hubiesen detenido, no prodrían haberle soltado, ¿comprende?» «No».

No, no comprende nada. Hay apolíticos muy brutos. Apenas es capaz de comprender mi nueva profundización del tema: «Se trata —le insisto— de que hay que mostrar cómo los tiempos cambian. ¡Están cambiando, y usted no se entera!».

«Pongame usted algún ejemplo», dice al atónito.

«Mire usted, el presidente de las Cortes ya no es el seños Valcarcel, es Don Torcuato Fernández Miranda. Un nombre nuevo, ¿comprende?» «Pero yo he leído biografías que le dan como muy antiguo...» «Sí, pero la sutileza del cambio está en que los nombres antiguos tienen otro valor en los tiempos nuevos. Le gente de siempre ya no es la misma, ya no son los de siempre, pero siguen siendo los de siempre. ¿Es el mismo Fernández Miranda que fue vicepresidente del gobierno con Carrero Blanco? Sí, y no. O no y sí. No está usted para sutilezas, amigo Apolítico...»

«¿No ve usted como prohiben ahora, por ejemplo, los homenajes a Antonio Machado? Igual que antes, dirá usted con su incapacidad para entender los matices... ¡Pues, no señor! Los suspenden también, pero el aroma es distinto. Prohibir un homenaje a Antonio Machado en diciembre no es lo mismo que prohibirlo en junio, en agosto...» «Ya comprendo. Es que ahora hace más frío...» «¡No, no es eso! Y en ningún caso, si quiere usted incorparase a los nuevos modos, no debe decir que hace más frío. Tampoco el frío es el mismo que, digamos en diciembre pasado. Es... otra cosa, es algo indefinible...» Apolítico abre su gran bocaza. Me mira como a un loco.

«Es —insisto— una cuestión de aroma. Mire usted, Areilza y Castiella son los que escribieron «Reivindicaciones españolas»: no han dejado nunca de ser ellos pero, al mismo tiempo, no son ellos. Y Gil Robles es el mismo de la Ceda y de «Todo el poder para el jefe», pero al mismo tiempo es otro Gil Robles...» «Y ¿no se podrían buscar nombres realmente nuevos?» «Me temo, Apolítico, que sea usted un rojo y está alimentado por el oro de Moscú». «Hombre eso no... Yo me refería a personas sin desgastar por el poder que respondan más a lo que se necesita ahora, que den mejor la sensación de cambio... Por ejemplo, yo admiro mucho, dentro de mi apoliticismo, a Blas Piñar... Creo que es un buen nombre para el futuro...»

Y entonces me di cuenta de que, de los dos, el tonto era yo. El Apolítico era un clarividente. Lo que se llama un futurólogo. Y un hombre capaz de entender el espíritu de los nuevos tiempos. ■ **POZUELO**





Artistas queda, si me apuran, hasta parisina y montmartriana.

Ahora Fraga se ha descolgado con el calendario, más preocupado por el almanaque que una soltera embarazada. Les ha dicho a los italianos —porque a los españoles está harto de decirnos paridas en la tercera del ABC— que «se necesitan dos semanas para decidir, dos meses para compilar un programa y dos años para realizarlo». Las dos semanas ya han pasado, (y eso que últimamente no miramos el almanaque porque no tenemos el menor síntoma de quedarnos embarazados como Pajares en su bodrio) y nadie ha decidido casi nada. En dos meses se hace una compilación que ni Justiniano. Y para realizar, dos años son muy poco; ahí tienen los Planes de Desarrollo, que están dale que te realizo desde hace la tira de años y aún no le han hecho a Maysounave el proverista el Eje sin Hitler ni Mussolini que quiere para su pueblo y el pueblo de un compadre suyo, que esto debe ser la unidad de las tierras de España, como antes el progreso era que el ferrocarril pasara por los cortijos de todos los caciques del Congreso de Diputados.

Fraga ha dicho que dos semanas, dos meses y dos años. Y un día. Las reformas de Fraga son tan poco reformas que se hacen en un día. Lo que pasa es que parece que nadie quiere que llegue ese día, ¿no cree usted? ■ **DESPEÑAPERROS.**



CHARADA DEL BUNKER Y LA APERTURA

La opinión pública está muy entretenida últimamente con este jueguecito político que se llevan entre sí los ultras y los aperturistas, los liberales y los reacionarios, los fascistas y los demócratas dentro de las tapias del cerrado para hacerse con la cucaña del poder. El espectáculo que ofrecen algunos políticos, unos con más gracia que otros, se asemeja mucho a un corro de la patata, a una corrida de sacos, a una gran fiesta de la gallina ciega y el público asistente observa encaramado en los muros del cercao o afilando la pestaña por las mirillas del bunker este festival de zancadillas o de maniobras de pasillo o de sútiles gamberradas que se gastan unos a otros. Y luego el público se va a comentarlo a las tertulias. En las tertulias no se habla hoy de otra cosa: dicen que Girón ha dicho, dicen que Arias Navarro ha hecho, dicen que Fraga está dispuesto a, dicen que el Consejo ha votado por, dicen que Areilza ha caido en, dicen que ésto no va a ninguna parte. Total, bobadas. Con estos acertijos o charadas las tertulias van a empalmar con el turrón de la Navidad y aquí no va a pasar nada serio.

El siniestro jueguecito formal de los ultras y los aperturistas es, como digo, un acertijo o una charada y para encontrar la solución hay que saber las fuerzas económicas que maneja cada bando o los dineros que hay debajo de cada quien. A mí me ha descifrado la adivinanza un amigo que es muy listo y yo se lo puedo contar a ustedes por si quieren entrar en el juego. Resulta que el bunker representa a la oligarquía financiera, terrateniente y latifundista, a lo más granado de la reacción económica monopolista nacional. El bunker habla mucho de los valores eternos, maneja lo de la reserva espiritual y usa como suyo el concepto de patria, pero todo eso lo hace para despirtar. El bunker está dispuesto a soltar un garrotazo a quien sea que intente tocarle un duro, que es cosa sagrada. Los aperturistas en cambio representan a las multinacionales por donde circula una pasta cuyo dueño reside en países democráticos que tienen como se sabe la manía de elegir a sus gobernantes. Por eso los aperturistas de la multinacional opinan que tal vez estaría bien visto por sus amos extranjeros que nuestra patria se aflojara un poco las ballenas del corsé y se pusiera un poco de grasa a los cauces para que el dinero pudiera discurrir con mayor desahogo. En realidad lo mismo el bunker que el dichoso aperturismo son dos formas distintas de tener miedo a los rojos; unos con el garrotazo y otros con el linimento sloan-ibérica inc. han montado este rigodón que tanto da que hablar al respetable. Y eso es todo. La solución, mañana. ■ **VICENT**

EL AÑO DOS MIL Y PICO

Esto me tranquiliza. Lo mismo, si no, podía pasar en el año 2000 alguna cosa que no estuviera prevista. Hay indicios muy claros de que tal aventura no llegará a producirse. Don Blas Piñar será Consejero Nacional del Movimiento hasta 1993, lo cual garantiza una presencia y una cosa. Don Laureano López Rodó lo será hasta 1995, con lo cual cabe hacer planes de desarrollo, aunque sea en Austria, en cantidad. Don Gregorio López Bravo tiene asegurado su puesto hasta 1988; don José Utrera Molina hasta el 2001, y don Miguel Primo de Rivera hasta el 2009.

Debo decir —y no sin rubor— que es la primera vez que veo escrita esa fecha: 2009. Y resulta imcomprensible que no haya para ese año unas previsiones concretas. Algo es algo, pero es preciso desarrollar la esquemática agenda. Aún más: ¿y después del año 2009? ¿Qué hay previsto después del año 2009? Es cuestión de días de horas incluso, conseguir una respuesta a esa pregunta, que elimine las incertidumbres y permita avanzar con paso firme y decidido por los caminos del bienestar, pero también por

los del bien ser de la misma esencia. Lo conseguido es mucho y mucho lo por conseguir que van a dar a la mar, de manera que luz y taquígrafos y unas previsiones concretas, como mínimo, hasta el año 2500, aunque sin cometer la locura de no establecer para más adelante unas líneas generales de actuación.

¿Qué va a ser de nuestros tataranietos? He aquí una cuestión a la que debemos enfrentarnos con todo rigor, con toda energía, con toda la capacidad de creación de que nos hemos mostrado capaces hasta la fecha.

Prevér el futuro es afirmar el presente. Afirmar el presente es valorar en toda su grandeza el pasado. Sin volver la cabeza atrás, tenemos la posibilidad de ser estatua de sal que anda y anda y la andadura, singladura, edad madura. El futuro es nuestro. Mira macho, aquí lo tengo, sólo le doy alpiste y lechuga, pero ya verás como canta. ■ **CANAVERAL.**





EL ANTIDESARROLLO DE LOS NUMEROS ROJOS

No es desarrollo todo lo que reluce, a pesar de que los discursos versan exclusivamente sobre lo bien que estamos y lo mejor que vamos a estar. Y como nadie hace discursos triunfalistas sobre las empresas públicas y privadas que van de cráneo, en plan de desastre total, vamos a hacerlo nosotros. Así que discurso al canto y leña al mono que es de goma y no se entera:

Señoras y señores: gracias a nuestra madurez y a nuestra cosa hemos conseguido que vayan de cráneo un mayor número de empresas que en cualquier país europeo. Si Europa es crisis, y quiebra, y números rojos, aquí somos más europeos que nadie, como está archidemostrado. Aunque agentes a sueldos de potencias extranjeras señalan aviesamente que nuestra economía va de rosas, he de confesarles que la cosa está fatal, gracias a todo lo que hemos dicho, así que ya pueden ustedes empezarme a aplaudir. (grandes aplausos y gritos de «Marcial, tú eres el más grande».)

No nos vamos a meter en esta hora histótica a hacer recuento de pequeñas pérdidas que nada indican. Dejemos para los cantores del arroyo claro y para los inasequibles de la fuenté serená las pérdidas inferiores a los cien millones de pesetas, y vamos a quedarnos con las grandes magnitudes que marcan la transcendencia histórica de nuestra hora. (Más aplausos, que son gratis).

Señoras y señores: trece empresas, trece, han perdido en 1974 hasta el chaleco, si por **chaleco** entendemos balances negativos superiores a los cien millones de pesetas. De los 4.750 millones de pérdidas de Renfe —la que más se ha esforzado por el camino de la superación de sí misma—, hasta los 127 millones de Fasa-Renault, podemos hoy estar tranquilos y contemplar un horizonte lleno de números rojos: 4.491 millones

DON BLAS, AL MUSEO DE CERA

EL espíritu ese de la reconciliación, que ya me tiene harto, porque me obliga a reconciliarme mañana, tarde y noche, me lleva a tratar de comprender a don Blas Piñar. Para mi es como si hablase chino, de todos modos. Pero, en fin, he aprendido chino. Desde luego el señor Piñar no es un ganapán de la política, no pertenece al coro de los truchimanes. Nunca ha sido una mosquita muerta a la caza, con reclamo, de una subsecretaría, o un moscardón vivo en pos de representar la escena del sofá ministerial. Todo lo contrario. Lo mismo envía sus padrinos a Ava Gadner, que se pega con los masonazos de la C. I. A., que le escribe una epístola censoria a don Carlos Arias. Es un señor de rompe y rasga. Pero se ha empeñado en ser mítico, y eso le pierde. Es como el Cándido de Voltaire, que no era volteriano. El volteriano era Voltaire. Para aclamar a Oliveira Salazar se fue a Badajoz. Es como si Areilza, para aclamar a la monarquía, se fuese a Cangas de Onís. Es mítico, y es emblemático, y es simbólico. Toda su doctrina es una petición de principio engastada en una fraseología entresacada de la propaganda post-bélica. Dice cosas tan peregrinas como que con la monarquía «se mantiene la unidad de mando y de Poder», tal que si fuesen cuestiones antípodas, y en el mismo párrafo habla de «la unidad del pueblo y del Poder», lo que indica que el Poder es algo que no puede tener el pueblo. Pura fraseología y lugar común, sin la más leve huella de rigor. Y es una pena. Porque don Blas Piñar es un verdadero sentimental de barricada, un líder nato para los momentos del ser o no ser, un capitán de Felipe II para la más desmesurada aventura equinoccial. Pero no un pensador para un pueblo. Eso no. A un señor que le dice, desde el periódico «Hoy», que ha ido a Badajoz buscando «francotiradores baratos», le responde que en Extremadura lo que hay son «hombres llenos de hidalguía, que fueron conquistadores de América o semidioses». No creo que el señor Piñar busque francotiradores, ni baratos ni caros. No es su carácter. Sin embargo, ¿cómo se puede decir que los hombres que «hay» en Extremadura «fueron» conquistadores de América o semidioses? Extremadura es una región, según dice el corresponsal de «Hoy», marginada. Una región desatendida, pospuesta, económica y socialmente. ¿Qué es eso tan grandilocuente, tan confundidor, de los «semidioses»? ¿A quién podríamos convencer con una vaciedad semejante? Don Blas Piñar es una figura romántica, una figura sorprendida en un gesto de grandeza heróica, la reproducción en cera de un mármol cesáreo. Pertenece, nos guste o no, a la cultura política española. Merece un lugar de honor en el museo de cera. ■ **LICANTROPO**

perdidos por Hunosa; 823 por Feve; 668 por Transportes de Barcelona; 630 por la Empresa Nacional Bazán; 617 por Authi; 466 por la Empresa Municipal de Transportes de Madrid... ¿Para que seguir, señores, si todos conoceis el saludable panorama de nuestra economía? Y además, algo que no suelen repetir los comentaristas de las revistas disolventes: estas pérdidas se han conseguido no sólo gracias a la iniciativa privada, sino también con el fundamental aporte de los caudales públicos. Potasas de Navarra, Pirelli, Imapec, Banco de Noroeste, SKF Española han conseguido sus déficits anuales únicamente con el afloje de bolsillo de sus accionistas; pero las pérdidas de Renfe y de la Empresa Municipal de Transportes o de la Bazán se han conseguido gracias al apoyo de todos, gracias a la fundamental colaboración del contribuyente, ya que esos magnos éxitos de la economía nacional pesan sobre la economía de todos nosostros. (Muchos aplausos y gritos de «Cojo, cojo, cojo».)

Así que, señores, con nuestro laconismo he de confesar al lucero del alba y a la estrella de la tarde: Somos los más grandes, los que más pérdidas tenemos. Nuestra economía está que da penita verla. Y todo ello nos pone, hoy más que nunca, a nivel europeo. ¿No quieren que los rojos puedan abrir la boca? Pues aquí hacemos más: tenemos a los rojos, en los consejos de administración. A los números rojos, obviamente, señoras y señores. He dicho. (Grandísimos aplausos, a cuyo término los asistentes, puestos en pie, cantan el «Carrasclás, carrasclás, que bonita serenata»). ■ **T. M.**

BLAS PIÑAR YA NO USA PALETÓ

Igual que Fernando VII, en cuanto dejó colgado el paletó en el perchero del estudio de Goya, dijo aquello tan bonito y tan lapidario de «Marchemos todos juntos y yo el primero por la senda de la Constitución», don Blas Piñar —que según nuestras noticias no ha usado nunca el paletó— también ha pronunciado una frase que está pidiendo mármol como el comer: «Con partidos políticos, no seremos los últimos en comparecer». Pero don Blas Piñar, ¿no usaba paletó?, digo, ¿no estaba contra los partidos políticos, que con tanta evolución dentro de un orden y tanta transición se trabuca uno?

Porque uno tiene muy mala memoria y no encuaderna el «Fuerza Nueva» en plan «Monitor», que si no podría decir cuándo y con qué palabras ha dicho don Blas cientos de veces que los partidos son lo peor del mundo, peor todavía que el judeomasonismo marxista, mucho más nocivos para la salud que la ola de erotismo que nos invade.

Desde que un día nos levantamos a las seis de la mañana para hacer Historia de España ante la pantalla del televisor, aquí todo el mundo quiere hacer su frase. Tal como en el colegio nos contaban la historia a base de batallas, porque entonces nadie copiaba como un descosido el Vicens Vives, ahora se construye la historia a base de frases bonitas. Nos va a venir corto todo el mármol de Carrara si tenemos que grabar todas las frases históricas que se están pronunciando estos días, incluida la frase del español que pone su granito de arena en la construcción de la Historia de España viendo el televisor muy temprano, mientras toma el cafelito:

—María, qué sueño me está entrando...

Para buscar el mármol y hacer la frase, se tira por la borda el pasado, la doctrina y la colección encuadernada de «Fuerza Nueva». «Con partidos políticos, no seremos los últimos en comparecer». Hala, hala, a la cola, que está sola. Eh, ese, que se cuela, un respeto, hombre. ¿Es usted el último? La concordia nacional debe empezar por respetar el orden en la cola. Los españoles ya hemos demostrado que sabemos muy bien guardar cola en los últimos días. Lo que no sabíamos es que la gente se cambiara de cola con tanta facilidad, sólo para pasar a la historia.

En vista de cómo se están poniendo las cosas, en la antesala de este gran salón del país donde empezamos a bailar el rigodón de la Historia Contemporánea habrá que poner un inmenso perchero. Para que los primeros de la cola empiecen por dejar allí su paletó. ■ **B.**



ALGO DE NADA

«*La nada misma anonada*», «*La nada nadea*»: éstas eran cosas que decía allá por los años treinta don Martín Heidegger y su razón no le faltaba. El señor Rodolfo Carnap, positivista él, se empeñaba en no entender nada de la nada y decretaba que don Martín incurría en abusos de lenguaje; figúrense, don Martín abusando del lenguaje, como si no fuera el lenguaje el que abusa siempre de nosotros, sobre todo de los positivistas, que no se enteran de la misa la media... Pero estoy seguro de que si Carnap hubiese mirado con atención, no podría haber dejado de ver la nada nadeando por doquiera. Por mi parte, asisto desde hace un par de semanas al triunfo de la nada, a la inflación galopante de la nadería: puede que sea mi hígado, que ya no es lo que era. Me asomo a la calle; ¿qué veo?: nada. Compro el periódico; ¿qué pasa?: nada. Hablo con la gente y nadie dice nada. Por la televisión, la plétora de nada es verdaderamente insultante. Los expertos en nada hacen su agosto en las revistas ilustradas, respondiendo naderías a las entrevistas que les hacen. ¿El pasado? Nada. ¿El futuro? Nada. ¿El presente? Nada menos uno. ¿El Sahara? La nada desierta. Nada por aquí, nada por allí. ¿Y la amnistía? Pues de la amnistía, nada. Dicen que la *clase política* se está moviendo mucho; se mueve, pero nada. Es que la *clase política* es la clase de la nada, la nada de clase, la clase vacía, que dicen los matemáticos. Se habla de personas que no son nada y se las dice ilustres; que no representan nada y se las llama representativas; de las que nada puede esperarse y se las mira con ilusa esperanza. Naturalmente, hay nadas y nadas. Nadas de colores, nadas con cintas, nadas impías y nadas clericales. Cuando alguien se le acerca a uno con optimismo inicia su retahíla de memeces con un: «¡nada, hombre, ya verás como...!» Y los pesimistas insisten meneando la cabeza: ¡nada, nada! Los parados no tienen nada que hacer; los miserables, nada que perder; Xirinacs, nada que comer; y yo, francamente, tampoco tengo ganas de nada.

—Pues, amigo, ¡el que nada, no se ahoga!

—¡Que se cree usted eso! ■

SAVATER

LOS CABALLOS DE SIBARIS

Todo se vuelve hablar del caballo de Troya, que, desde luego, tuvo su importancia, pues dio motivo a que se escribiese la Ilíada (como decía el mismo autor, Homero: «Los Dioses causan y quieren la destrucción de los hombres para dar a los poetas motivo de canto»), pero tampoco son mancos los caballos («caballos», en plural, ojo al Cristo) de Síbaris, ciudad griega del sur de Italia conocida por sus refinadas y muelles costumbres, y cuyas ruinas, por cierto, fueron halladas hace unos pocos años, cuando ya se desesperaba de encontrarlas.

Los sibaritas (nombre tan peli-

groso casi como el de sodomitas; recuerdo a este propósito al actor Víctor Mature gritando a sus soldados, en un film épico titulado «Sodoma y Gomorra»: «¡Cuidado, que las patrullas sodomitas nos atacan por detrás!», y la verdad es que qué mejor dirección para tal ataque) tenían, entre otros refinamientos, el de enseñar a sus caballos de guerra a bailar al son de cierta melodía de flauta que era celosamente guardada como secreto nacional; un día un esclavo sibarita poseedor de tal tesoro se pasó a Crotona, cuyos habitantes llevaban años muriéndose por conquistar Síbaris, y les reveló la melodía secreta. Crotona inmediatamente declaró la guerra a Síbaris y cuando la temida caballería sibarita iba a lanzarse al ataque los infantes crotoníatas tiraron escudos, espadas y lanzas, sacaron las flautas y atacaron la melodía con sinfónica desesperación; el resultado fue que los caballos enemigos se lanzaron a una danza rítmica que acabó con Síbaris dejándola abierta al saqueo crotoníata.

Esto, si no otra cosa, nos da una lección política: que el enemigo nunca averigüe la melodía a que bailan tus fuerzas armadas, porque entonces estás perdido. La actual coyuntura hispánica requiere más de una melodía secreta y es preciso que no corran éstas el riesgo que corrió la de la caballería sibarita, porque, de ser así, nos exponemos a que las ruinas de España sean halladas por futuras piquetas en lamentable estado arqueológico.

Esa melodía puede ser una muñeira o, quién sabe, un chotis o un zorzico, pero sea la que fuere, por Dios bendito, que no se entere alguien y fuerce a su autor a bailarla antes de tiempo. ■ **JESUS PARDO.**

POLISARIO, POLISARIO

EN la Historia de la Tomadura de Pelo, el capítulo dedicado al nacimiento, pasión y muerte del Frente Polisario será uno de los más dignos de leerse, cuando pueda leerse la historia de la descolonización del Sahara con dignidad.

¿Descolonización?

Mientras prosigue la pantomima verbal onusiana, los altos jefes militares del ejército marroquí pregonan a los cuatro vientos que ellos no cometerán el mismo error que España: no meterán en la cárcel a los Polisario, sino que los liquidarán. La liquidación ha comenzado y un coro de reacciones increíbles rodea el escenario del genocidio. El problema parece carecer de entidad cuantitativa. Los muertos del Polisario exterminado serán pocos, porque poco es el Frente Polisario. Está visto que los muertos se cuentan y si son pocos no merecen el riesgo de una actitud clara. De todas las pintorescas posiciones de quienes conforman el coro y vuelven la cara para no perder el sitio, pero no comprometer los ojos con la muerte, destaca la de cierta progresía de este nuestro bien amado país, paridora de la tesis de que, objetivamente, lo progresivo, dialécticamente hablando, es que el Sahara se inscriba en una totalidad nacional más amplia (Marruecos) aun a costa de liquidar física y políticamente la resistencia de los «polisarios», que son unos «voluntaristas».

Lo progresivo es apuntalar la monarquía alaouita con una victoria factual en la cuestión del Sahara. Lo progresivo es liquidar la posibilidad de una nueva nacionalidad popular y avanzada por el carácter voluntarista de sus urdidores. Lo progresivo es eliminar el incordio de un Sahara socialista a todas las naciones vecinas. Lo progresivo es sancionar con benevolencia el triunfo del capitalismo fosfatero bajo la sombra protectora de la bandera de las barras y estrellas.

O un servidor es un regresivo o un servidor ha perdido la onda lógica. En cualquier caso, lo admito, un servidor es el que está equivocado. Pero, qué quieren. Estos chicos del Polisario me caían bien. Ya sé que querían construir una nación sobre un desierto de arena y a partir de una población en gran parte nómada, sin conciencia de pertenecer a una nación. Pero la opción es convertir el Sahara en la tumba de la ética política, en la tumba de los hechos de conciencia y al mismo tiempo en el pedestal de uno de los poderes más represivos, arbitrarios y retrógrados del mundo, aliado con el poder del dinero.

Cuando maten al último Polisario tendré que hacer algo. Probablemente, me meteré en la cama con todas las luces del piso cerradas y trataré de crearme un pequeño ámbito de calor, una placenta de sábanas limpias, en olor a membrillos marchitos que me trae de Aranjuez una parienta lejana de mi padre. ¿Y el señor Rodríguez de la Fuente? ¡Eh, señor Rodríguez de la Fuente! ¿Por qué no hace un programa dedicado a la extinción del polisario? Era un animal escaso, joven, esperanzado, que vivía sobre las arenas y se alimentaba de nocturnas sopas de estrellas y medias lunas rojas. ■ **SIXTO CAMARA**







"CARAVEL DE CARAVELES": LA ALEGRIA EN CASA DE LOS POBRES

El programa, en un papel de estraza rojillo, reza: «Caravel de caraveles», que significa «clavel de claveles», como todo el mundo sabe. Y en letra más menuda: «La música, que procede de la tradición popular, de Pierre Phalèse, de Amancio Prada y de compositores anónimos del siglo XVII, se interpreta con flautas, teorba, zanfona, guitarra, violoncelo, cromornos, oboes de Poitou y tambores diversos». Con Amancio Prada, Eduardo Gattinoni, Alejandro Massó y Calila. En el Pequeño Teatro.

Y ellos están dale que dale, durante una hora. Venga, que si cantan, que si se mueven, que si se ponen la capa, que si sale Calila, que si entra. Se ponen sentimentales, se ponen cachondos, se ponen maliciosos —que se decía antes—, se ponen excéntricos, se ponen en plan clásico y en plan rural. Como locos. El espectador se refocila, se admira, se sorprende, se ríe, se le mueve la pierna sola. Oh, cuando al espectador se le mueve la pierna sola, he ahí la catarsis. Pero ellos no se desmadran: cortan, saltan, rompen, se alejan, siguen cantando. Con o sin réplica. O dejan de cantar un poquito. Suenan los mágicos, raros instrumentos. A Gatinoni se le pone cara de loco junto al celo. Grita Calila: «Ai arriba pandeiro roto / ai abaixo gaita mollada, / ai que donde estamos as nenas / ai os homes non valen nada». Melancoliza Amancio que viene por falta de verla y no por falta de mujeres. Picardea Amancio con mirada de iluminado vinoso: «Iste é un dos muitos milagres que Santiago Apóstol fai». El oyente espectador retoza gozón.

Sólo una hora. De siempre se ha dicho que no es larga la alegría en casa de los pobres. Sorprende, sin embargo, que con alegrías tan cortas hayan llegado los pobres a trabajar tan intensa y matizadamente el raro género (de la alegría). Los grandes sufridores de toda la vida se conocen la alegría como la palma de la mano. Quizá tampoco es más grande. (Hele).

«Sinto ruxir ruxir / o vendaval / quen pudera fuxir d'eiquí / con este temporal». ■ **CAÑAVERAL.**

los tres pies del lobo

«GACETA Ilustrada» va a hablar de los futbolistas concentrados los fines de semana; sin sus mujeres. Y empieza: «El sábado sabadete...» Luego dice, tomando una cita de «As color»: «El doctor Poty acaba de revelar, tras profundas investigaciones analíticas, que el acto matrimonial antes de un partido no debe ser desaconsejado.» Los madridistas pueden llevar sus mujeres a las concentraciones, pero no las llevan, aunque no explican las razones de su abstención. Y para que se vea que en esto hay también dos Españas. Dice Ramos, del Español: «Creo que en este aspecto la gente siempre piensa en lo malo: el problema sexual.» Y Keita, del Valencia: «No creo en las concentraciones, haya o no señoras.» Keita es un pensador, aunque desgraciadamente sea extranjero.



JULIO Rodríguez Martínez escribe en «La Actualidad Española»: «Como antaño los afrancesados, hoy los europeizados especulan...» «Olvidan que sigue habiendo alcaldes de Móstoles, Empecinados, Velarde y Daoiz, y que en cada español hay un Hernán Cortés en potencia...» «Ese hemicontinente obsoleto y periclitado...» Bueno, pues este señor fue ministro de Educación y Ciencia.



EN «Sábado Gráfico» dice Joan de Sagarra, que parece un poco tartaja: «Y la gente, la gente, ¿qué pide, qué bebe? En Barcelona, la gente ha pedido, ha bebido, últimamente, bastante, mucho champán... Por el Rey, claro que sí, por el Rey.» Me gusta esa forma que tiene Joan de Segarra de explicar unas palabras con otras, que son las mismas. Todo queda más claro.



EN «¡Hola!» se dice en un pequeño titular: «La hija de Jack Palance se acostumbra a que la maten.» Van ya dos películas en las que muere a tiros. La chica, que se llama Holly, y que tiene veinticinco años, ha declarado: «No me importa, pues constituye una excelente experiencia.» Eso. También podría hacer, como un personaje de Mosca, un agujerito, luego un agujero, después un hoyo, a continuación un pozo y, finalmente, una sepultura. Podría redondear todo esto haciendo un mausoleo. Así completaría la «excelente experiencia».



EN la sección «Correo» de la revista «Guadiana» aparece la siguiente misiva: «Me llamo Pere Mañé y tengo trece años. Me gustaría que muchas personas me enviasen cosas de las que pido, que no son muchas: sellos, mapas grandiosos de diferentes países del mundo, monedas y billetes de banco. Muchas gracias a los que me hagan caso.» ¿Eh? ¿Qué les parece el angelito? En el caso de que no tengan a mano mapas grandiosos, ya saben: mándenle al chico monedas y billetes de banco.



«CAMBIO 16»: «...por primera vez desde que terminó la guerra civil, los artículos y titulares de los periódicos no culpan al Jefe del Estado español de estas acciones represivas. Al hablar del secuestro de «Cambio 16», por ejemplo, la frase empleada en la mayor parte de los periódicos fue la de «el régimen español impidió hoy la publicación...» Para la prensa inglesa, el nuevo Rey es algo distinto



del antiguo régimen.» Ahora esperemos que el nuevo régimen sea también algo distinto del antiguo.

«DE repente, a eso de las seis o seis y cuarto, oímos unos golpes que intermitentemente,



suaves pero rápidos, se iban transmitiendo de unas celdas a otras a lo largo de toda la galería. No hizo falta más, pues inmediatamente comprendí lo que había ocurrido; casi simultáneamente y a través de la enrejada ventana abierta que da al patio de los comunes, se oyó una voz que gritaba: «¡Ha muerto, ha muerto!», y de nuevo el silencio más completo.» («De Carabanchel a la libertad», por Nicolás Sartorius, periodista y condenado en el 1.001. En la revista «Posible».)

LEEMOS en «Doblón», satisfechos de que todo sea para mejor en el mejor de los mundos posibles: «José María Aguirre Gonzalo, presidente de Banesto, Bandesco y Guipuzcoano, ha sido reelegido para la presidencia de la Unión de Empresarios del Sindicato de Banca, Bolsa y Ahorro.» Un verdadero líder, ¿eh?

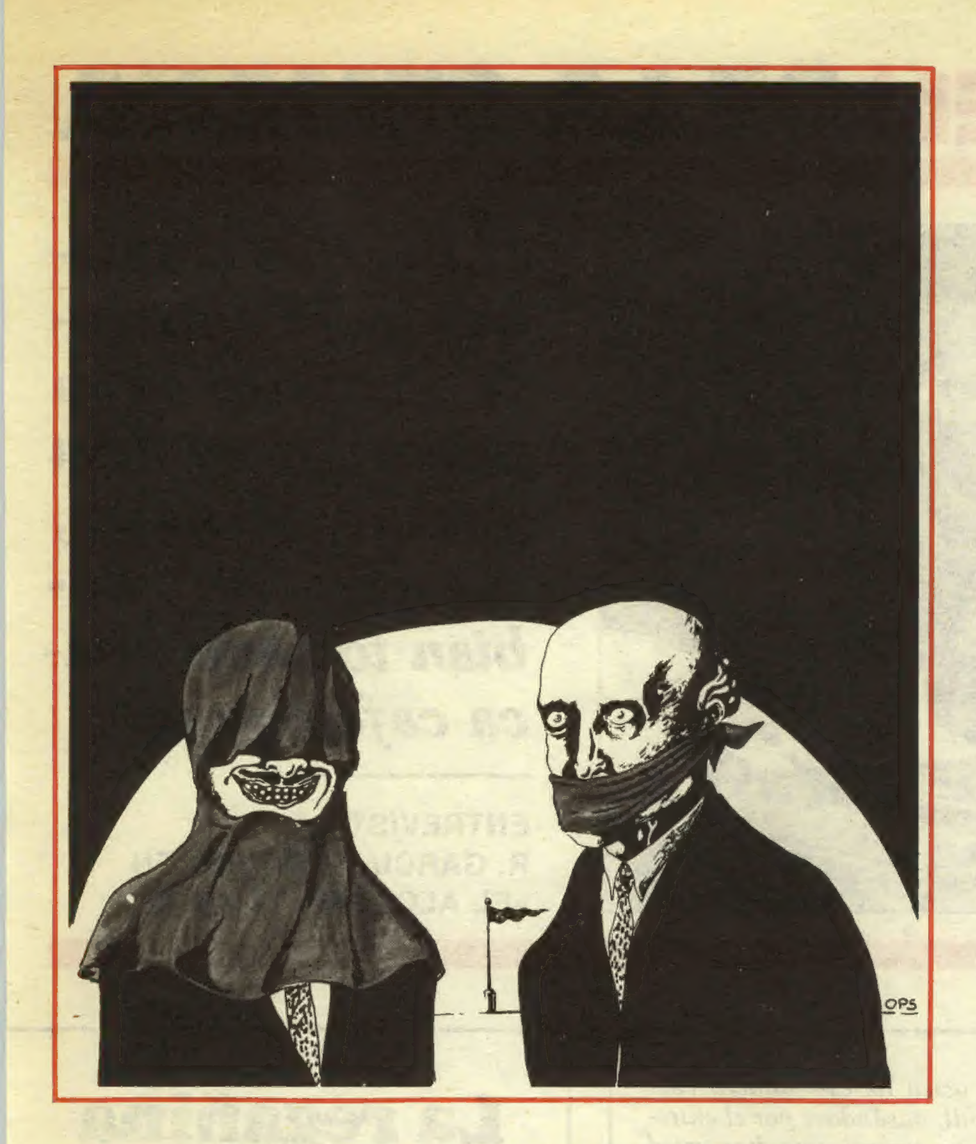


LOS ultras han retrocedido, o sea, avanzado, hasta las posiciones políticas del 12 de febrero. Se dejan algo de piel en la gatera, pero menos da una piedra. Ahora el Presidente debería trasladar el 12 de febrero al 15, por lo menos, para evitar que los ultras le obliguen a bajar al nueve.



(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES



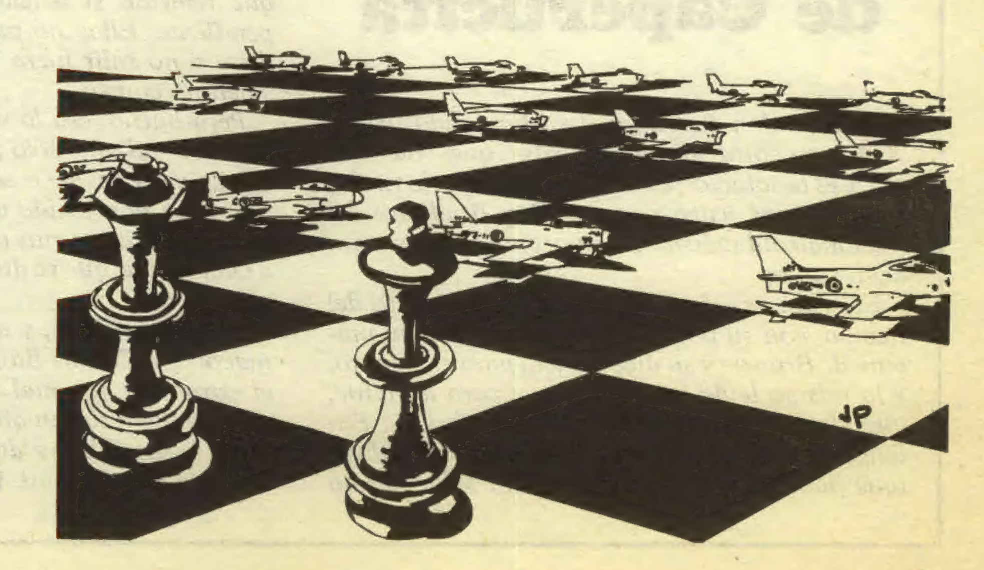
FRIO EN PEKIN

LA comedia de la política siempre parece escrita por un mal autor. La psicología de los personajes es primaria, sus intenciones, transparentes. El argumento, manido. A veces puede jugar una sorpresa. Pero en contra siempre del autor: lo más dramático da más risa. Así, el que los minuciosos chinos hayan preparado dos ambientes para recibir a Ford y a su séquito es de una simplicidad triste: un ambiente suavemente cálido para Ford, y mucho frío para Kissinger. Parece que Ford inspira un poco más de confianza porque es más de derechas que Kissinger, que se empeña en abrir cada vez más las relaciones con la URSS. La sorpresa de este argumento que debía ser dramático es que los chinos, los «rojos» por excelencia, los revolucionaristas a ultranza de los años pasados, coincidan tan admirablemente con la derecha americana. No es la primera vez que coinciden con la derecha mundial. En Chile, en Angola, en Oriente árabe... No se puede ser antisoviético si no se paga cierto tributo. ¿Los chinos son antisoviéticos? Ellos dicen que el problema está en que los soviéticos son antichinos. Su famosa disputa ideológica fue porque, un día, la URSS inició la coexistencia pacífica, mientras China ateniéndose a otras versiones de los mismos textos, sostenía que la guerra era inevitable, como una etapa final del encuentro antre las fuerzas capitalistas y fuerzas proletarias. Disputa ideológica de gran interés —en su respuesta estaba el enigma del futuro— pero que se convirtió en grotesca cuando los chinos descubrieron y proclamaron que la guerra inevitable no iba a ser con el capitalismo dirigido por Estados Unidos, sino contra la propia URSS. El viceprimer ministro chino —que recibe a los visitantes americanos, por enfermedad de Chu y de Mao— ha advertido ya solemnemente a Ford que tenga cuidado con su campaña de paz, porque no va a conseguir nada. Y Ford ha puesto su gesto más triste del día para enunciar que lo hacía todo «sin ilusiones».

Así Ford se encuentra acosado por los chinos a ser duro con los rusos, idea en la que abundan Solyenitsin, que todavía es ruso, y la derecha de los Estados Unidos. Si es cómico que los chinos coinciden con la derecha de Estados Unidos no es menos cómico que Ford y Kissinger tengan enemigos a la derecha. Y es que en esta cuestión de la derecha nadie esta seguro de tener el extremo: siempre hay alguien más a la derecha. Es rentable. Y si los políticos tuvieran el mismo cuidado de no molestar a la izquierda que el que tienen por no molestar a la derecha, el equilibrio estaría asegurado.

Cualquiera ve que en algún momento, ausentes ya Mao y Chu, China puede cambiar rápidamente de postura internacional, y aproximarse más a la URSS. Tengo la sensación de que está escrito, en un plazo de años. Creo que lo puede ver el más tonto.

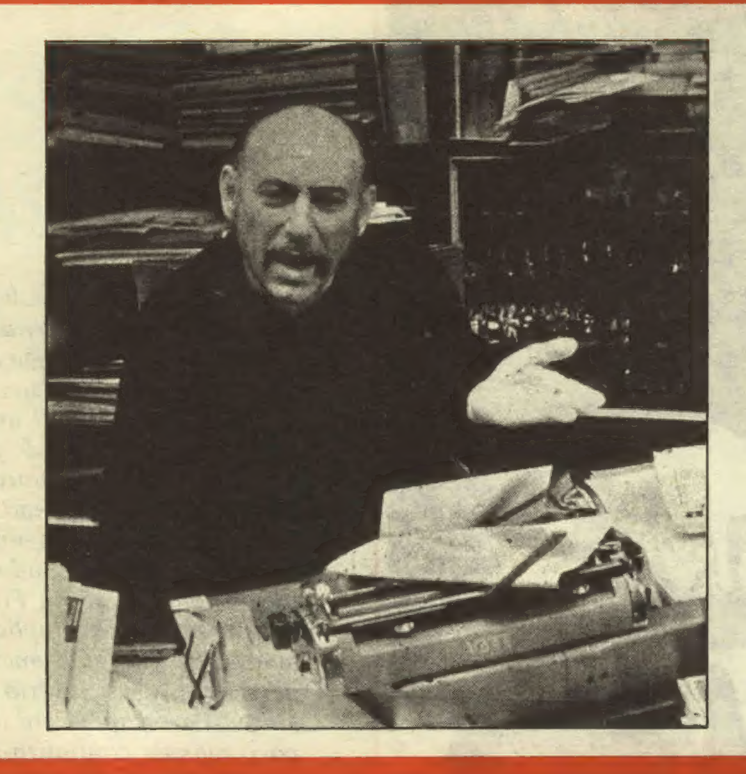
Pero no creo que lo pueda ver el presidente Ford. ■ **HARO TECGLEN**



EL LOBO (DE PAPEL) DE LA SEMANA

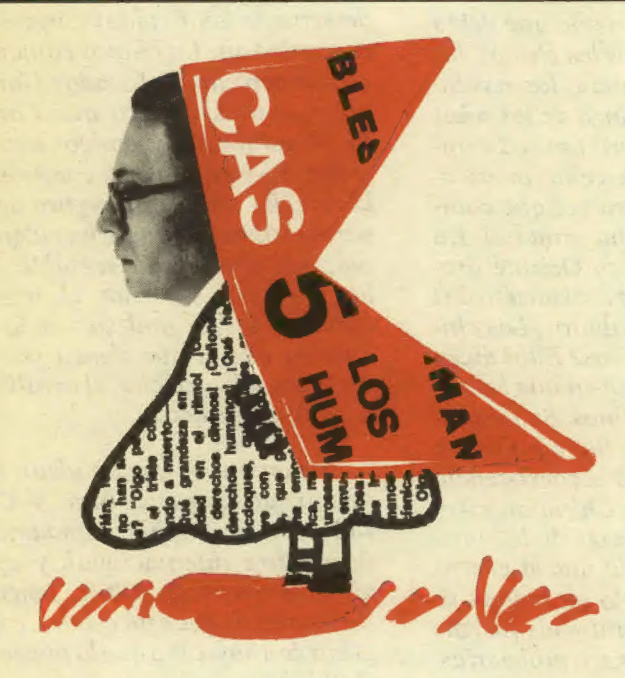
«Hay grandes posibilidades para la Falange, si alguien da la voz que nos una. Y creo que ese hombre es Girón»

«La Falange es la solución europea del año 2000»



«Los que tomaban café con José Antonio eran pocos; o se han pasado al moro, porque no habían tomado nunca café con él»

ENTREVISTA A R. GARCIA SERRANO EN «EL ALCAZAR» (1-XII-75)



La protesta de Caperucita

HALE, don Rafael, que ya ha salido usted con otra de las suyas, que «la Falange es la solución europea para el año dos mil», o sea que es usted como el Ray Bradbury del nacionalsindicalismo, un marciano con camisa azul, vamos.

Si es que se echa usted a andar por el túnel del tiempo, con su bota de los sanfermines, su macuto de Brunete y su diccionario para el macuto, y lo mismo le da para atrás que para adelante, que dice en «El Alcázar» que descubrió la Falange en una lección de don Luis Morales Oliver (que hablaba tan fino, por cierto) sobre el año 1492, y luego salta usted de ese número casi romano al año dos mil, pasándose por el entrepuente al extranjero en general, que dice usted que «todo lo que huele a extranjero me sienta mal. He decidido, a ser posible, no salir de España». Los socialistas y los flamencos sin pasaporte también habían decidido eso hace poco, ¿se acuerda usted? Decidieron que mientras no les devolvieran el pasaporte no salían de España, entre otras cosas porque no podían.

Hay otros señores que todo lo que huele a extranjero también les sienta mal, como los del contubernio de Munich y eso, que por irse al extranjero a oler lo que no deben, luego venían aquí y yo no sé qué les hacían que les sentaba mal. A usted, don Rapha, lo leía yo en el «Juventud», hace la tira, que era un periódico que repartían por el bosque los balillas, cuando venían a hacer marchas si usted se recuerda, y se sacaba usted eso tan bonito de «Cuando los dioses nacían en Extremadura», pero ahora en Extremadura sólo nacen paletos que tienen que emigrar a Barcelona o al extranjero, porque aquí se mueren de hambre. Los miles y miles de paletos que trabajaban fuera de España también dicen que todo lo que huele a extranjero les sienta mal, pero qué remedio si ustedes dejaron la revolución pendiente. Ellos no pueden, como usted, decidirse a no salir fuera de España, porque si no salen no comen.

Pero bueno, eso lo van a arreglar usted en el año dos mil, que sólo faltan veinticinco sanfermines para llegar, o sea nada. Si es que hasta ahora no han tenido ustedes tiempo, que usted un suponer anda muy ocupado poniendo bandos a Olof Palme, que ya dice que todo lo extranjero le sienta mal.

A Rafael Alberti, y a Sánchez Albornoz y Zamacois y a Corpus Barga también les sienta mal el extranjero, tan mal que algunos hasta se han muerto. Pero tienen que aguantar, qué remedio. Total —usted lo ha dicho— sólo nos queda ya hasta el año dos mil. ■ **U.**

La regañina de la abuelita

JESUS, Jesús, las cosas que se les ocurre a los jóvenes de hoy. Claro, como no tienen fuste son unos sinsustancia. Y mira que yo quiero a Rafaelito ¡Qué muchachón! Pero, anda, que cuando agarra el tambor del neolítico y la trompeta del juicio final no hay quien lo aguante. Y no es de los más estruendosos, no, que otros más pulmonados añaden el pífano de Covadonga y la flauta dulce de los coraceros del kaiser y no dejan vivir ¡Angelicos! Tienen la cabeza a pájaros, qué digo a



La perdigonada del cazador

PUES nada, macho, que no hay más remedio que votar. El señor García Serrano ha dicho en unas declaraciones que él ve a Falange con grandes posibilidades siempre que haya alguien que dé la voz que les una. Naturalmente eso habrá que verlo; eso habrá que aclararlo en las urnas. Nada de plebiscitos mutitudinarios, nada de inequívocas muestras de adhesión, nada de grandes aplausos, nada de ingente multitud que se calcula en un millón de personas, nada de encendidas aclamaciones. Sin trucos. Aquí números cantan. Aunque el destino más risueño de las urnas consiste en que sean rotas no hay más remedio que ponerse en fila con una papeleta en la mano y echar el voto secreto para ver quien gana. Pero aquí votamos todos o se rompe el naipe.

Dice el señor García Serrano que la Falange es la solución europea del año 2000. También es mala pata. En este país había totalitarismo cuando los vecinos son demócratas. La cuestión es ir a contrapelo. Mientras tanto hasta llegar al año 2000 aún falta un cuarto de siglo que es tiempo suficiente para que el señor García Serrano deje de soltar bobadas imperialistas, deje de hacer aspavientos de matamoros y nos pongamos todos con alguna humildad a jugar limpio sin tener que soportar que un señor atrabiliario suelte de pronto eso de los Cien Mil Hijos de P... del liberalismo y lo otro de váyase a la mierda don Marcelino y que no pase nada. Si el señor García Serrano también dice que la Falange está basada en la cristiandad y en el respeto a la dignidad del hombre habrá que convenir que los liberales y don Marcelino también tienen su corazoncito y que hay que empezar la fiesta sin insultos. Cuando alguien grita tan desaforadamente y comienza a insultar uno piensa, según el reglamento de la gramática parda, que la cosa no se la mira clara. Cuando uno quiere romper las urnas es porque está claro que ya ha perdido. De modo que vamos a votar, a ver qué pasa. Y a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. ■ V



pájaros, a águilas bicéfalas. ¡Mira que decir que la Falange es la solución del año dos mil! Entonces, ¿por qué se inventó tan pronto? ¡Qué chicos estos! Son el diablo. En el año dos mil habrá ocurrido ya la Semana Nuclear, vamos, digo yo, y andarán por esos montes de Dios unos autómatas de patas telescópicas conectando en transmisión diferida mediante visión/UHF subocular o cosa parecida. ¿Y qué va a hacer ahí la Falange? ¿Transmitir en color azul? ¡Criaturas! Es que no saben vivir en la sociedad. Ellos con jugar al año dos mil lo tienen todo arreglado. Lo que digo, a su edad lo ven todo azul, menos la sangre. La sangre la tienen roja. ¡Huy, qué cosas digo! Venir acá, pilluelos, malcriados, que sois unos malcriados. A ver, tú, que pareces el más despabilado, dime, ¿sabes en el año que estamos? ¡Virgen Santa, ampárame! Si le añades cuarenta años a lo mejor aciertas. ¡Ay, hermosos, como se nota que el tiempo no pasa por vosotros, a vuestra edad! Rafaelito, hijo, deja la pica de Flandes del tatarabuelo que está hablando la abuelita ¡Qué no digas palabrotas que llamo a Giscard! ¡Habráse visto, el mocoso! ¿Eso es lo que te enseñan tus amigotes de Ranea? ¿Qué vas a escribir un artículo poniéndome a parir? Hijo, no me enternezcas, a mi edad. ¡Qué más quisiera yo! Si es que siempre me toca la fibra éste Rafaelico. ■ L.



UN NUEVO METODO CIENTIFICO PARA COMBATIR CON EXITO LA INTRANQUILIDAD E INSOMNIO DEL MINISTRABLE

EL EUROSUEÑO

UN hecho casualmente observado por el sociólogo castellano Amando de Miguel en el hemiciclo de las Cortes le llevó a realizar un estudio sobre la forma en que no cogían el sueño los ministrables, estableciendo que en los días señalados, en el 83 por ciento de los casos no pegan ojo, mientras que un 7 por ciento se dedicaba a silbar «Yo tenía un camarada» y el resto dormía de lo más ricamente, lo que son las cosas. Tratando de encontrar las posibles causas físicas de este comportamiento político instintivo, se descubrió un hecho de gran importancia para la comprensión de algunas facetas del comportamiento de los ministrables en los días que anteceden a su nombramiento: el ministrable se desarrolla en el seno de la sociedad rodeado de un «medio ambiente» constante en el que no sólo no hay elementos de libertad, libertinaje, democracia, Europa, reunión, expresión, etc., sino también un elemento sonoro constante. Este elemento no es otro que el aplauso inquebrantable y leal de los tiempos imperiales, que llega al administrable a través de sus recuerdos y transportado por la tercera página de «El Alcázar».

La desaparición repentina de este ruido constante, rítmico y de gran efecto tranquilizador ante la novedad, que representa el cambio, causaría en el ministrable la irritación nerviosa y dificultad en conciliar el sueño que tantos países han experimentado en sus políticos sin entender las causas.

Los catedráticos de Derecho Político, Peterson, norteamericano, y Fuyumi, japonés, llevaron a cabo en Grecia una asombrosa experiencia, basándose en estos descubrimientos, que consistió en introducir una terminal microfónica de gran sensibilidad en la almohada de Caramanlis en los días previos a la democracia y grabar el «ruido» que oía el ministrable, el llamado «soplo de la libertad»: el sonido de los aplausos y los gritos de rigor transportado por la confianza en el futuro y por las necesidades de transición sin traumas. Después, reproducido a un nivel de sonido similar al que se produce en la sociedad, se comprobó que estos sonidos registrados en una cinta magnetofónica calmaban al ministrable en las noches siguientes, consiguiendo normalmente inducirle a un sueño profundo y natural. Es decir, se conseguía reproducir el sonido tranquilizador que había formado parte de su medio ambiente antes y que el nombramiento y los vientos que soplaban amenazaban con alterar sustancialmente.

Y así nació EUROSUEÑO, un método para tranquilizar y ayudar a dormir a ministrables, que se basa en el paso gradual del «medio ambiente sonoro» del pasado —el que existía en la sociedad antes de su nombramiento— al sonido real del futuro, frente al paso abrupto e inestabilizador que representa ver de golpe el decreto en el «Boletín Oficial».

En efecto, EUROSUEÑO consta de tres discos. En el primero (A 1 ó B 1) se ha registrado el llamado «sonido ambiente del pasado» y su utilización induce efectivamente en el ministrable la sensación de continuidad con el ruido que oía constantemente hace unos meses: aplausos en el hemiciclo, editoriales del Telediario, terceras páginas de ABC, canciones de la guerra y postguerra, discursos de Girón y Blas Piñar, coros y danzas de la Sección Femenina, etc. Dado que se ha demostrado que los distintos tipos de latidos cardíacos de los ministrables se encuadran en dos frecuencias fundamentales, siendo la única diferencia de ellas el grado de componentes orgánicos, se han registrado dos «sonidos ambientes del pasado» distintos (las caras A y B), pudiendo la sociedad identificar fácilmente cuál de los dos es el más adecuado para su ministrable: mientras que en uno suenan aplausos de las Cortes, en el otro son del Consejo Nacional; en la cara



A van discursos del 29 de octubre y en la cara B, encíclicas pontificias, etc. Es importante que una vez comenzado el uso del EUROSUEÑO con una cara del primer disco, se utilice siempre la misma cara hasta el final. Es decir, si se comienza utilizando la cara A1, por donde suena «Gibraltar, Gibraltar, punta amada», se debe continuar con el «Montañas Nevadas» que se oye a continuación, y no pasar bruscamente al discurso de presentación del I Plan de Desarrollo y los versículos de «Camino», lo que podría crear en el ministrable taras psíquicas de imprevisibles consecuencias en el futuro.

El primer disco, pues, que produce el sonido del pasado, se comenzará a utilizar en cuanto empiecen a sonar los rumores y a circular las listas, y se podrá seguir utilizando hasta que la BBC dé las primeras noticias. Dado que en estos primeros días la sensibilidad del oído no está totalmente democratizada, el volumen de los aplausos debe ser más bien Ezequiel Puig Maestro-Amado (800 a 1.000 decibelios).

Con este primer disco se consigue —como se indicaba antes— continuar para el ministrable la ilusión sonora de que nada ha cambiado, introduciéndolo al «nuevo ambiente democrático» que le rodeará desde su nombramiento. Para ello, en cuanto que la BBC confirme los rumores y adelante una lista, se comienza a utilizar el segundo disco, en el que el sonido ambiente del pasado es mezclado con el que le espera al ministrable en el futuro. El ministrable sigue oyendo aplausos y lealtades inquebrantables, pero al mismo tiempo van apareciendo en su campo acústico nuevos sonidos: los aplausos del recibimiento a Marcelino Camacho en su barrio, el nuevo spot con que se cierran los programas de Televisión, los gritos que acogieron a Saborido y Soto en la estación de Sevilla, las declaraciones de Antón Canyellas y Solé Barberá, los artículos de Jiménez de Parga, los chaqués, etc. Dado, por otra parte, que la sensibilidad auditiva del ministrable es mayor que cuando estuvo en la División Azul, se debe ir también bajando el volumen del aparato reproductor. Este segundo disco puede ser utilizado hasta que la cosa parezca ya inminente y en días previos a determinadas audiencias.

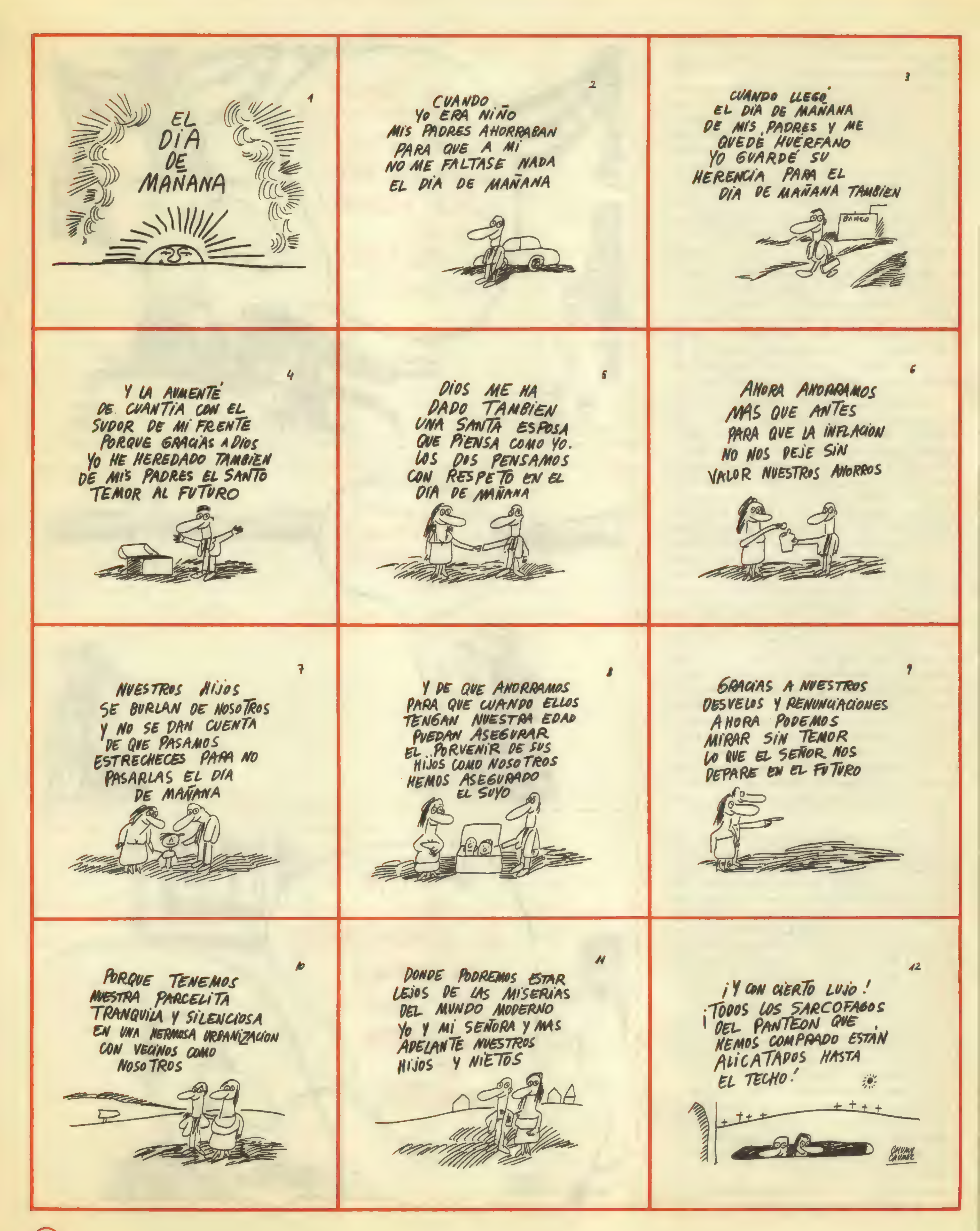
Finalmente, en el tercer disco se eliminan totalmente los ruidos del pasado, que son sustituidos por derecha liberal en cantidad, por democracia a punta de pala, por pases mirando al tendido de Europa y por editoriales de «Cuadernos para el diálogo», mientras que al fondo se empiezan a escuchar músicas que se pueden oír en cualquier país europeo. Dada la fidelidad de grabación y su calibración a las distintas capacidades adaptativas del ministrable en los días previos al nombramiento, EUROSUEÑO ha probado ser un método eficaz para combatir esa característica irritación nerviosa y a falta de sueño en los ministrables, para los que hasta la fecha no parecía haber explicación ni solución. Representa una alternativa lógica al cambio de «ambiente sonoro» a que el ministrable se verá sometido al pasar —con su nombramiento— de los tiempos imperiales a Europa: una adaptación paulatina y científicamente controlada a los ruidos y ritmos de su nuevo ambiente.

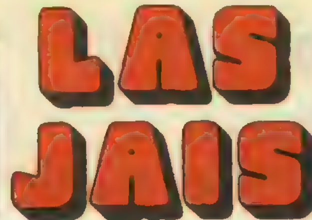
Eurosueño de venta exclusivamente en España. ■ **FERNANDO OLIVARES.**








1 EL DÍA DE MAÑANA
2 CUANDO YO ERA NIÑO MIS PADRES AHORRABAN PARA QUE A MÍ NO ME FALTASE NADA EL DÍA DE MAÑANA
3 CUANDO LLEGÓ EL DÍA DE MAÑANA DE MIS PADRES Y ME QUEDÉ HUÉRFANO YO GUARDÉ SU HERENCIA PARA EL DÍA DE MAÑANA TAMBIEN
BANCO
4 Y LA AUMENTÉ DE CUANTÍA CON EL SUDOR DE MI FRENTE PORQUE GRACIAS A DIOS YO HE HEREDADO TAMBIEN DE MIS PADRES EL SANTO TEMOR AL FUTURO
5 DIOS ME HA DADO TAMBIEN UNA SANTA ESPOSA QUE PIENSA COMO YO. LOS DOS PENSAMOS CON RESPETO EN EL DÍA DE MAÑANA
6 AHORA AHORRAMOS MAS QUE ANTES PARA QUE LA INFLACIÓN NO NOS DEJE SIN VALOR NUESTROS AHORROS
7 NUESTROS HIJOS SE BURLAN DE NOSOTROS Y NO SE DAN CUENTA DE QUE PASAMOS ESTRECHECES PARA NO PASARLAS EL DÍA DE MAÑANA
8 Y DE QUE AHORRAMOS PARA QUE CUANDO ELLOS TENGAN NUESTRA EDAD PUEDAN ASEGURAR EL PORVENIR DE SUS HIJOS COMO NOSOTROS HEMOS ASEGURADO EL SUYO
9 GRACIAS A NUESTROS DESVELOS Y RENUNCIACIONES AHORA PODEMOS MIRAR SIN TEMOR LO QUE EL SEÑOR NOS DEPARE EN EL FUTURO
10 PORQUE TENEMOS NUESTRA PARCELITA TRANQUILA Y SILENCIOSA EN UNA HERMOSA URBANIZACIÓN CON VECINOS COMO NOSOTROS
11 DONDE PODREMOS ESTAR LEJOS DE LAS MISERIAS DEL MUNDO MODERNO YO Y MI SEÑORA Y MAS ADELANTE NUESTROS HIJOS Y NIETOS
12 ¡Y CON CIERTO LUJO! ¡TODOS LOS SARCÓFAGOS DEL PANTEÓN QUE HEMOS COMPRADO ESTÁN ALICATADOS HASTA EL TECHO!
CHUMY CHUMEZ



FAMOSAS EN PORCIONES

La risa de la Gerarda

En la risa de Geraldine vemos todavía la sonrisa triste de papá Chaplin, la música lluviosa de «Candilejas» y el esqueleto lírico de una señora o señorita que, entre la mediocridad del cine nacional —Ana y los lobos, que son los productores—, entre la fachenda de las Agatas y las rosamorenas, exhibe la sencillez, la gracia, la esbeltez y la flexibilidad de un alma que ha estudiado ballet y un cuerpo que no se ha calzado nunca el cinturón de castidad. En la risa de la señorita Charlot está la alegría de una madre nueva y la lección de un estilo europeo para que aprendan las folklóricas y las finolis, siempre peripuestas de «mi arma» y con la lágrima patriótica en la liga. Gracias, Gerarda.



BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

RECETA PARA HACERSE UN ROJO A LA BRASA EN NOCHEVIEJA

Se coge un progre del pub, a ser posible ducho en pintadas, y se le pela y desescama, poniéndole luego a cocer en su propia salsa con la melena, la barba, el suéter, la pana y las botas. También se puede engordar el caldo con panfletos, libros de Alianza y cocaína que aparezcan en los bolsillos del progre, al darle para el pelo. Para que coja el punto se le va espolvoreando un poco de dictadura del proletariado, y luego se le estofa al horno con textos de Maeztu, Vázquez de Mella, Balmes, Donoso Cortés y Gaztambide, que cae asimismo por Argüelles. Cuando dé olor se le deja al claro de luna durante tres noches de indulto y una de amnistía, hasta que tenga la cochura. En nochevieja se sirve a la mesa con guarnición de Mao, nanas de la cebolla y mantequilla de Marlon Brando.

Algunos comensales se vuelven rojos en el acto, y otros devuelven al progre en el excusado. Es que no están maduros para la concordia. ■ TIO OSCAR.



NOTAS EN LA ESPALDA DE MI SEÑORA

La parafina

Uno estaba encantado con Victoria Vera, con Antonio Gala, con Ulises, con Alberto Closas y con la apertura, el destape y la concordia. Uno iba todas las noches al teatro, en plan de clá, convencido de que aquella hermosura de derechos de la mujer que exhibe Victoria Vera venía a ser algo así como cuando la Safo se sacó la túnica en Lesbos, y bailó tal cual: el apogeo y el ápice de la democracia y la libertad. El apogeo, el ápice, y si me apuran un poco, el perigeo, el clímax, el vórtice y la leche.

Bueno, pues nada, que en seguida ha empezado la insidia y la perfidia y la bífida ofidia. O sea lo de la parafina. Que si Victoria Vera se ha puesto parafina para tener los derechos de la mujer tan bien colocados. Y como Victoria Vera se había convertido en algo así como la Estatua de la Libertad española, al rondar la suspicacia sus carnes, ocurre que la suspicacia también ronda las carnes de los demás, y se nos abren las carnes temiendo que el futuro esté lleno de parafina, o sea que haya truco, que le hayan rellenado de algo al futuro para que presente unas glándulas tan hermosas y practicables como las que parece presentar, a juzgar por la prensa responsable, e incluso por la irresponsable, que la hay.

¿Es todo así de hermoso, de aperturista, de concordante, de indultante, de amnistiante, o le han metido parafina? Algunos abogados han dicho que el decreto de indulto tiene dentro parafina de confusión, que es poco claro. Con lo que volvemos a la duda metódica e incluso a la duda por libre o asilvestrada. Le he pedido a Victoria Vera que me deje tocar un poco, tocar para creer. Le he jurado que no es un acto erótico, sino un acto de fe cívica, que no es una metedura de mano, sino un chequeo al futuro, pero me ha dicho que me vaya a chequear a mi santa madre política. Si es que no dan facilidades. ■ **LORD.**

Dígaselo con berzas

Amante esposo, casto novio, potente ligue; dígaselo a ella, no ya con flores, que es una horterada de Interflora, sino con berzas. Dígale, por ejemplo, que:

Que en la Universidad no va a haber conflictos ni pintadas ni asambleas este curso, porque todos los educandos han comprendido que lo que hay que hacer es volver al S. E. U.

Que si en su piel aparecen huellas de oro, es que alguien se la quiere beneficiar.

Que ha empezado en España la concordia, y que la mejor manera de celebrarlo sería en la cama.

Que mucho mejor que ir a ver «La naranja mecánica», el sábado sabadete, es chuparse una zarzuela de Tamayo, para estar de acuerdo con los tiempos que corren y a la altura de las circunstancias.

Que mejor que esperar a tener la parcela cuando ya no hay amor, es ir a hacer el amor en cualquier parcela.

Que esos centímetros de glúteo que le sobran, según la Medical Obesity Clinic, son precisamente los que hacen que esté riquísima.

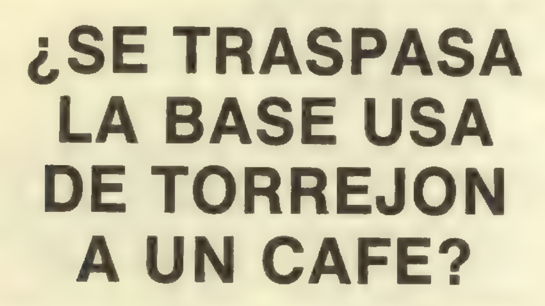
Que aunque no tenga el Lazo de Isabel la Católica, como doña Lola, usted está dispuesto a maravillársela contra un poste.

Que si le sigue regalando encendedores y corbatas, por su santo, se va usted de casa y saca el carnet de Mujeres Separadas.

Que como se anuncian subidas de la gasolina, la luz, el papel y el butano, no van a tener más remedio que hacer el amor con más frecuencia para economizar.







¿SE TRASPASA LA BASE USA DE TORREJON A UN CAFE?

COMO ahora vamos a ser tan europeos, parece que las bases americanas ya no pintan nada en plan cultural (aparte su importancia estratégica para la cosa de la pupa), y entonce se rumorea, o corre un runrún de que la base de Torrejón, concretamente, podría convertirse en un café de artistas como el Gijón y así. Diversas empresas y cadenas de cafeterías parecen interesadas en poner allí un morrison arapiles, aprovechando la hermosura del local, que es muy holgado y capaz.

También se especula con la posibilidad inversa de que la base de Torrejón se traslade íntegra a un café céntrico, como el citado Gijón o La Granja del Henar, en cuyo caso los yanquis se traerían al café todos sus efectivos militares, missiles, aviones, portaaviones, radares y sargentos, para poder asistir a la tertúlia de don Ramón del Valle-Inclán y Buero Vallejo, sin descuidar por ello la defensa de Occidente y mientras siguen patrullando entre dos aguas.

De confirmarse esta segunda hipótesis, el hermoso local comercial de Torrejón sería trasladado el Olympia de París, para que pudieran actuar en él Sylvie Vartan, Juliette Greco, Jane Fonda, Joan Baez, Yves Montand, Raphael y todos, con lo que tendríamos una base cultural europea en el corazón de España, sin cabezas atómicas, pero con cabezas pensantes, pues se dá por descontado que en el saloncillo del Olympia se reunirán a jugar al ajedrez con Arturo Serrano, intelectuales europeos de la talla de Sartre, Mitterrand, Günter Gras, Visconti, Melina Mercouri y Montale, reciente premio Nobel.

El acuerdo-marco parece que ya está enmarcado, y entonces será un hecho que vamos a tener base atómica en la calle de Alcalá, para visitarla a la hora del café, y base cultural en Torrejón, con todas las peñas del Gijón alternado con el Mastroianni y la Simone de Beauvoir, que es como doña Carmen Llorca, pero en existencialista y en inteligente. Ya somos Europa, sin dejar de ser América, por un si acaso. ■ **LORD.**



Berkeley in Spain

PARAPSICOLOGIA EN LA AUTONOMA DE MADRID

Nuestros universitarios se labran un porvenir estudiando cábala y éxtasis

Berkeley y 1968 han llegado con un poco de retraso a la Autónoma de Madrid, pero han llegado. Ya se están dando clases de Parapsicología: comunicación mágica, cábala, alquimia, escritura automática, éxtasis, telepatía, sueños y ensueños, niveles de conciencia. No llegamos tan lejos como en Berkeley, donde en la primavera californiana del 68 la Free University impartió enseñanzas de construcción de bicicletas, guitarra flamenca, cerveza casera, labores de punto, tejido de alfombras, Cuba, liberación de la familia, o parques nacionales. Aquí somos por naturaleza tan anticulturales que la cultura berkeliana se la dejamos a C. C. C. o a la Escuela Radio Maymó, que, como se sabe, fueron las inventoras (sin cobrar royalties) de la Universidad Nacional Libre a Distancia, muchísimo antes de que Juan Díez Nicolás se dejara los bigotes a lo Iñigo.



Aquí, a la Universidad, se va a estudiar, y por eso se expulsa a Aranguren, a Tierno y a García Calvo, que en vez de la memorieta lo que cultivaban entre sus alumno era la funesta manía de pensar. Aquí, a la Universidad, se va a estudiar para aprobar unos exámenes, que es lo que importa en esta vida, triunfar, con la ayuda de un libro o de la Biblioteca Nacional. Y se aprueba para tener un título. Y un título se tiene para labrarse un porvenir, y ganar unas oposiciones, y pegar el braguetazo, y fundar una familia cristiana, y tener el sábado, sabadete que marca la tabla de Ogino-Knaus, y comprarse después el televisor Pal para ver a Jesús Hermida con el flequillo en color.

Como a la Universidad se va a estudiar, la cultura berkeliana (guitarra o construcción de bicicletas) la dejamos para «Mecánica Popular» y para los cursos por correspondencia, que los lectores del «Marca» y «El Caso» recorten el cupón, se labren un porvenir y se hagan de paso graduado escolar. Todo lo más que entra en la Universidad es —como ahora— la Parapsicología. Las asociaciones de padres de familia no pasan porque el niño encuentre la verdad socráticamente con García Calvo, hasta ahí podríamos llegar, ¿para esto hemos hecho la guerra?, pero según nuestras noticias se muestran altamente interesadas en que los niños estudien en la Facultad sus clasecitas de Parapsicología, como antes las niñas casaderas estudiaban piano para prevenir los braguetazos y las malas pasiones. La Parapsicología sirve para mucho. Ahí tienen al padre González Quevedo, todo el tiempo de España al Brasil y del Brasil a España, como una evasión de capitales, atravesándose la nuez con una aguja aquende y allende el Atlántico. O ahí tienen al profesor Germán de Argumosa, hablando con los habitantes del planeta Ummo tal como gracias a las matildes y a la alegría de la huerta de la Bolsa habla usted por servicio automático con Frankfurt con su primo, que se fue porque aquí no había forma. Bueno, y Uri Geller. Si Uri Geller se ha hecho rico doblando cucharillas, ¿por qué regla de tres no se va a hacer mi niño, si, además, es licenciado por la Autónoma e hizo los cursos de Parapsicología con el profesor Ramos Perera?

La Parapsicología tiene múltiples aplicaciones, por otra parte, en nuestra nueva era con vistas al exterior y a cinco minutos de la Puerta del Sol de Europa. La cábala puede dar insospechados resultados para confeccionar listas de ministrables. Con la alquimia podemos conseguir en un futuro próximo una factoría Ford para cada pueblo y para cada hombre de España. La comunicación mágica evitará molestos ruidos intermediarios en el teléfono, «¿Pepe, estás ahí? No, hijo, el teléfono, que vuelve a estar otra vez como siempre.» El éxtasis ayudará a creerse absolutamente todos y cada uno de los discursos que nos metan para el chaleco. La escritura automática prestará impagables servicios a la Prensa en la elaboración de editoriales en plan Juan Aparicio, sólo que sin consignas y ya sin Imperio, pero con Costa del Sol. (Según nuestras noticias, la Costa malagueña es el último sitio del Imperio donde todavía no se ha puesto el sol; más concretamente, parece que en Fuengirola la cosa está dificilísima para que se ponga.) Hasta la telepatía, mire usted, que enseñan en la Autónoma puede ayudarnos a comprender por qué Joaquín Garrigues Walker dice las mismas cosas que Antonio Garrigues Walker.

Aunque un poco tarde, Berkeley ha llegado a Madrid. Ahora sólo falta que con esto de los cambios no le quiten a Iñigo el programa, a fin de que todos los titulados en Parapsicología de la Autónoma puedan doblar convenientemente cucharillas y bicicletas autoconstruidas en el «Directísimo». Y después, a firmar ejemplares a El Corte Inglés. Y a ponerte las botas, macho, que para eso tu padre se gastó los cuartos en mandarte a la Universidad. ■ **ANTONIO DESPE.**





MASSIEL: UNA DE LAS DOS ESPAÑAS HA DE PINTARTE LA CHINCHILLA



MASSIEL, eres como Ruiz-Giménez, un símbolo y un «punching». Cuando has cantado en Madrid recientemente («botas de raso, soberbio escote, brillantes sobre los párpados», dicen las crónicas del corazón democrático), dijiste:

—Si interpreto a Brecht me hacen pintadas en mi casa, y si canto el «La, la, la» dicen que soy del bunker; con esto de hoy me las van a dar por los dos lados...

Y aquello de hoy era que la Massiel había desempolvado su repertorio mejicano. Normal, ¿no? Una cantante no va a ser como la fonoteca de Radio Nacional de España, digo yo. Ya tiene que haber cantantes por ahí calentando motores en plan Fitipaldi, ¡ay Manuela, mi Manuela! (Advertencia para escuchas en la Luna de Valencia: cuando en los próximos días escuche usted cantar algo de Manuela, les aseguro que no tiene nada que ver, absolutamente nada que ver, con la banda sonora de la primera película de Gonzalo García-Pelayo.)

La Massiel había cantado sus rancheras más desafiantes, como una huelga de hambre del cura Xirinachs, y antes había dicho:

—¿Y por qué no? Al fin y al cabo la poesía y la música no tiene nada que ver con la política, aparte de que tampoco vamos a ponernos nosotros tan estrechos como los del otro lado del Atlántico.

Massiel, sí, sí que tienen que ver. Mira, ahí tienes a Carlos Alvarez, que acaba de salir de Carabanchel; pregúntaselo a él. O si no, vete y se lo preguntas a Gabriel Celaya y a Amparito Gastón. O gástate el dinero, rica, en vez de ponerte tantos diamantes en los párpados, y llégate a Roma a por atún y a ver a Rafael Alberti. A ti lo que te pasa, Massiel, es que has leído mucho a García Nieto y a Manolito Ríos Ruiz y te crees que la poesía es «La Estafeta Literaria» y que la política es el Instituto de Cultura Hispánica.

Massiel, en serio, puedes dar mucho de ti en las próximas dos semanas, dos meses, dos años, dos siglos, dos milenios. Tienes madera. A ti te tira más la política que a Gloria Fuertes, que de un globo, dos globos, tres globos, nada, que los globos resulta que eran rojos, pero no los dieron en color porque eran para los niños, a los niños sólo se les puede dar en color la «Sesamo Street», y eso porque los guionistas son todos lavacerebros de la C. I. A.

Massiel, tienes madera. Con el tiempo serás nuestra Brassens, sin amantes en los parques públicos, porque aquí, cuando los amantes se ponen en los parques públicos a hacer lo que les dice el manual de López Ibor, llega en seguida el guarda. Eres, Massiel, el elepé de estos momentos que, como dice la Rosa León, estamos viviendo. Un elepé contradictorio. Por la cara A, Brecht; por la cara B, el «La, la, la» y la venta postbalance del alma de Joan Manuel Serrat. Te buscaron mal, Massiel: cuando Serrat se negó a cantar el «La, la, la» en castellano deberían haber buscado a Serrat dentro de un orden, a Serrats Urquiza, y no a ti. Lo tuyo es tirar al monte democrático e irte de picos pardos con la derecha liberal. La derecha liberal, conservadora, europea, democrática (y no sé cuántas cosas más para no espantar al personal) está urgentemente necesitada de soberbios escotes como el tuyo.. Unos senos pueden ser, hoy por hoy, los Pirineos que nos separan de Europa.

Eres, Massiel, las dos Españas en un álbum doble. No te preocupes, tira «palante» y tú haz como Labordeta y como Hilario Camacho, como Manolo Gerena y como Lluis Llach. Cuando los del bunker te pintaron las chinchillas, fíjate, nadie se compadeció de ti. A ti una de las dos Españas ha de pintarte siempre las chinchillas. Claro que cuando vaya la España de Brecht a pintarte las chinchillas, no encontrará nada en tus armarios. Tú, que tienes un corazón tan grande, como se puede ver a través de tu soberbio escote, ya habrás dado las chinchillas para los chinitos de la República Democrática del Vietnam. Porque algo habrá que seguir dando el día del Domund... ■ **OLIVARES.**

IRA DE FUSTEMBERG TAMBIEN ES DEMOCRATA

MENOS don Blas Piñar, en este país ya todo el mundo es demócrata. Angel de Andrés y Tony Leblanc se declararán demócratas en cuanto haya que organizar el próximo festival benéfico cuasioficial. Alfonso Paso abjurará del integrismo y se integrará en la democracia en cuanto la carpintería teatral empiece a ser sustituida por la carpintería metálica del usted ya me entiende. El Cordobés será demócrata y Raphael, Natalia, y el marqués de Santo Floro serán demócratas, siguiendo consejo de familia de don José María Pemán. Cuando el otro día le preguntaron a la princesa Ira de Fustemberg, tía buena ella, señora para llevarla a la era ella, con pasaporte de Liechenstein ella, ex-esposa de Alfonso de Hohenlohe ella, precursora del destape nacional ella, se descolgó con estas declaraciones:

—No, no soy monárquica. Soy demócrata. Y aunque quizá en teoría las princesas debieran ser monárquicas, no es éste mi caso, ya que yo nunca he conocido una monarquía. Ni en Italia, ni en Austria, que son mis dos países...

Los males del divorcio. Si Ira hubiera seguido donde debía, a estas horas podía conocer la Monarquía en la Costa del Sol. Pero ella se lo pierde. Y por eso va por muy mal camino, «trostka» perdida, vamos, más anarquista que Durruti y Ascaso en una sola pieza que nos ha salido la señora, lo que hay que ver:



—No me gusta la idea de estar sometida a un hombre ni a nadie. Entiendo la democracia como la forma de gobierno que hace que un país sea libre, pero que, por otra parte, esté protegido en cuanto a leyes, hospitales, seguridad de ayuda y social. Y que, al mismo tiempo, dé libertad al hombre para poder actuar solo. No veo por qué tiene que ser un gobierno el que tenga el control de todo un país. Hay que dejar a cada hombre su libertad para actuar...

No, a Ira lo que le tiene que gustar es exclusivamente el sábado rojo y la comuna, eso es lo que pasa. La libertad de cintura para abajo, como nuestros viejos caciques. Por eso es tan anarquista. Cualquier día nos vemos a Ira de Fustemberg escapándose con un playboy del Ejército Simbiótico o encabezando el Movimiento de Liberación Popular de Liechenstein. Estas princesas cálidas y tropicales no sabe uno por dónde van a salir, si en la portada del «Lui» o si en la historia de la liberación de los pueblos. Mientras salen en un sitio o en otro, se quedan en el «Hola», y eso es lo que les pasa, que todo se le va en envidia:

—Las princesas hoy en día tienen un trabajo muy duro, las pobres. Y ejercen de algo que no debe ser muy divertido. Es su trabajo y nadie se da cuenta de ello...

Tiene razón Ira. La princesa Ira de Fustemberg tiene un trabajo muy duro, la pobre. Ejerce de algo que no debe ser muy divertido. Es su trabajo. Lo que pasa es que todos nos hemos dado cuenta de ello la vez primera que la vimos despelotarse. ■ **T. M.**

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

Los estrenos vistos desde el guardarropas

UNA DE INDIOS

Es una de indios, como todas las de indios, con Búffalo Bill y el coronel Custer y toda aquella gente, pero no se entiende nada, porque resulta que los indios viven en medio de una ciudad civilizada de Norteamérica, pero que se ve que tampoco es Norteamérica, que es París, eso a la legua, que estuve yo una vez con un viaje Meliá, no el gordito de las Cortes, el otro Meliá, o sea, el que te lleva de viaje.

La de indios se llama «No tocar a la mujer blanca», pero a la mujer blanca nadie le toca nada, que parece que la cosa no va por ahí, lo cual que es raro, tratándose de una película de Ferreri, que siempre le mete morbo y potramen, pero todo el tiempo se lo pasa Custer dando taconazos, como aquí el municipal cuando le preguntas una calle, y Búffalo Bill fumando un puro, sin matar indios ni nada, y los indios, que parecen hojalateros de Orcasitas, más que cherokees, comen fruta y se están en el solar de una obra esperando que venga Mastroianni a cepillárselos. O sea, mucha denuncia social, la bandera de los U. S. A. hecha una braga, que hay que ver el poco respeto que le tiene todo el mundo a esa bandera, el capitalismo contra la pobre tribu de hojalateros sin hojalata, el mercado de Les Halles que se viene abajo, sin que se sepa por qué, y la Catherine Deneuve que no enseña esa lencería fina de «Marie-Claire» que ella saca siempre en los momentos de cama, porque aquí no hay momentos de cama. Bueno, hay uno, pero en el extranjero debe ser de otra manera. En el llamado extranjero, un amigo mío, o sea del barrio, que está de friegaplatos, dice que la ha visto y que todos los indios, o sea, los hojalateros, se la cepillan a la Catherine, como sacrificio a Manitú y en honor de Toro Sentado. Para que luego digan aquí que ha empezado la concordia. Lo primero quitar la censura, macho.

Como mensaje sí que tiene mensaje la cinta, o sea, el film, y se carga a los yanquis y lo que haga falta, que es una peli progre, pero aburrida, concienciada, pero coñazo. Que con el testimonio no basta, don Marco, que no es usted Fellini, qué le vamos a hacer, hombre. No todo se arregla con ser italiano y rojo. Conviene, además, a ser posible, llamarse Federico Fellini. ■ **T. O.**



«La venganza» de Bardem

Setecientas bocas llenas pidiendo libertad podía ser el resumen gráfico de la cena-homenaje que ofrecieron a Juan Antonio Bardem los directores del cine español (perdón, sólo el 95% de esos directores ya que el 5% restante, que curiosamente es el que representa sindicalmente a todos, no tiene por qué pensar de idéntica forma sino, al contrario, mantenerse aislado en su pequeño bunker fantasmal). Bardem, como se sabe, había sido el presidente de la Agrupación Sindical de Directores de Cine durante quince años, y cuando ha ido a renovarse el cargo electoralmente, ante el temor de que fuera elegido de nuevo, se ha puesto en marcha un curioso sistema discriminador por el que la mayoría de los directores (donde hay nombres como Erice, Berlanga, Coll, Mercero, Picano, Patino, entre otros doscientos) no pudieron ejercer su derecho al voto. Conclusión: entre los que no podían y entre los que se negaron a hacerlo en protesta por esa discriminación, sólo hubo 14 votos (el 5 % del censo) que es ahora el que ostenta la vanagloria de una representatividad que no parece estar acorde con la cena-homenaje a la que nos referimos. En ella, setecientas personas vitorearon a Bardem indicando así tanto su apoyo a la gestión que éste ha realizado durante tanto tiempo como su protesta por ese curioso sistema de elecciones que hace que casi nadie pueda votar.

En la cena hubo de todo. Entre unas cosas y otras podría decirse que circuló todo el mundo de la gastronomía y del cine (con abundantes telegramas de adhesión de profesionales extranjeros de renombre, fama y esplendor) para concretarse en una postura común: la de defender el derecho a la libertad, entendida ésta no sólo en la posibilidad de reunirse y expresarse, sino en la de liberar, con una amplia amnistía, a cuantos hoy no pueden disponer, por problemas políticos, de esa libertad mínima de pasearse por las calles. Es el tema del día, y aun cuando Bardem dijera que sólo se estaban pidiendo cosas reconocidas ya en la Constitución de 1812, no es menos cierto que los tiempos no parecen haber pasado para muchos. Así tuvieron que recordárselo los cineastas catalanes a don Eduardo de Manzanos, productor y director de películas, que había escrito previamente una carta a Bardem en un tono literario e ideológico propio de imperios trasnochados. Los catalanes concluían su respuesta: «recomendamos al Sr. Manzanos que vivimos en noviembre de mil novecientos setenta y cinco». Y es que, aunque resulte paradójico, no está tan clara esta evidencia. El 5% citado no parece haberlo entendido. Ni el restaurante donde se ofreció la cena que, por quinientas pesetas barba, servía insípidos artilugios de nombres pomposos, gozando así del esplendor incondicional de quienes no habían ido allí a degustar exquisiteces exóticas. Son estas las miserias de los homenajes gastronómicos. Las grandezas, en cambio, acaban por destacar en el instante: Bardem, salvo para algunos de sus actores protagonistas que tenían interés en no complicarse la vida o en no forzar sus horarios, fue apoyado de una manera aplastante por tanta gente como permitía el lugar de la reunión. Y luego dicen que los votos no sirven para nada: ¡Que se lo digan a los restaurantes! ■ **DIEGO GALAN.**





De Carmiña Martín Gayte, el ejemplo

Sí, fue Labordeta. Como los libros de versos no son las memorias de Uri Geller ni los reportajes de Pepe Oneto encuadernados, y no vendía una rosca de las tiradas de tres mil ejemplares, se puso a cantar. Fue el primero. Después, la tira. Y ahora, las mujeres. Carmiña Martín Gayte («Entre visillos», «Ritmo lento», una novelista de cinco estrellas; una ensayista de no te menees, con la madre que parió a Macanaz), se

ha pasado con letras y bagajes a la canción, a la canción popular gallega, con «Caravel de caraveles». (¿Se han fijado ustedes que los pueblos de España están de moda? «Pueblo de España, ponte a cantar», «Pueblo de España, ponte a esperar», «Pueblo de España, ponte a desear»... Hasta que nos canten «Pueblo de España, ponte a votar», han desaparecido las tierras y los hombres de España en general para dar paso a los pueblos de España en particular. Los pueblos... Estamos de un Azorín subidísimo, ahora que, excepto Pedro de Lorenzo, nadie se acuerda ya de Azorín...)

Bueno, pues la Carmiña se ha cansado de la novela y se ha pasado al lomplai, al singuel, al elepé, al sencillo y todo ese enrolle. Mal ejemplo. Ha llegado la liberación de la mujer escritora. En el próximo Planeta, cuando haga el paripé, Lara dirá:

—Puez sí, zan prezentao un montón de libroz. Y hazta zinco excritoraz que na maz que ezcriben y diez ezcritoraz que, ademaz van en la compañía de Manolo Ezcobá...

Lo que Carmiña puede cantar debe ser una delicia, como ella. «Caravel de caraveles». Por Portugal nos entró la poesía lírica y por la frontera de Tuy nos debe estar entrando también a chorros la civilización del clavel. Pero Carmiña puede dar un mal ejemplo. Yo no me imagino de cantautora, por ejemplo, a María Moliner, ni a Lidia Falcón. ni a Elisa Lamas, ni a Carmen Debén, ni a Lula de Lara. ¿Y Josefina Carabias? ¿Se imaginan a Josefina Carabias en una buat, cantando recuerdos de sus años de París? ¿Y a Carmen Llorca? ¿Qué espectáculo podría dar Carmen Llorca en el salón del Ateneo, acompañada por los coros de la minoría catalana de la junta directiva?

Carmiña dará un recital, será un encanto. Pero otras escritoras, si se pasaran a la canción, darían un espectáculo. Corín Tellado le quitaría el puesto al Raphael y al Escobar. Carmen Kurtz haría canciones infantiles. Mercedes Salisachs se pondría en plan fumando espero. Lilí Alvarez haría espirituales blancos... Un desastre.

Así que lo mejor es que la cosa no pase a mayores. Que Carmiña tenga mucho éxito con su espectáculo y se vuelva a la novela. Porque como la cosa se ponga de moda, cualquiera aguanta a Concha Lagos metida a cantautora... Le quitaba el puesto y el cigarral de Toledo a Fina de Calderón. ■ M.



MODA:

Junior se ha teñido el pelo

Como la novia de Reverte se lo cortó, Junior se ha teñido el pelo. Son imperativos históricos. En medio de su pañuelo, la historia esperaba que la novia de Reverte se cortara el pelo. Con un niño en un brazo y el poncho de Rocío Dúrcal en el otro, el destino de Junior en esta vida era separarse de Juan Pardo y teñirse el pelo. Como en otros tiempos daban el tipo nacional José María Seoane, Bonet de San Pedro y García Nieto, ahora el macho nacional tiene forma de Camilo Sesto, de Junior.

Junior tiene ahora un pelo color panocha, que él dice que le favorece mucho. Allá él. Después se pone sus vestidos, sus históricos vestidos, que diseña y crea él mismo. Menos mal. Si los diseñara y creara el sastre de Cortefiel que nos viste de confección a España entera, íbamos dados vestidos todos de marcianos latinoamericanos.

Después de todo, Junior es consecuente. Hace varios años que viste ya así, que tiene ya ese inventado color de pelo. Otros muchos, miren lo que han hecho con la chaqueta, que les ha faltado tiempo para embutirse el chaqué.

Bien mirado, cambiar de color de pelo no tiene demasiada importancia. Otros han cambiado de color en estos días hasta a una muñeca que tenían, con su camisita y su canesú, que llevaban de paseo y no se les refriaba, los tíos, qué orgánicos. Ahora la tienen vestida color Radio Francia Internacional, que esta temporada se va a llevar mucho. Y es que en cuestión de modas no hay que olvidar la vieja canción de los Tintes Iberia:

Mi novia, con su vestido,
va llamando la atención,
por su bello colorido,
porque está tan bien teñido
causa siempre admiración...

Ya lo saben: en estos días históricos, para teñir en su casa pelos, chaquetas y camisas, usen los tintes Iberiaaaaaaaa. ■ **F. O.**

DEPORTES:

Tour de la igualdad, vuelta de la democracia

Los franceses, como madrugan tanto, ya han presentado el Tour de 1976, que no será hasta el día de San Juan, fecha en que aquí estábamos más pendientes tradicionalmente de Estoril que de Poulidor. Dicen que igual que el año pasado fue el Tour del Equilibrio, este año será el Tour de la Igualdad, con etapas pensadas para los sprinters, para los escaladores y para la soledad del corredor de fondo.

Equilibrio, Igualdad... A ver si el Kas y La Casera toman nota. Aquí también todos deberían tener su oportunidad y correrse este año la Vuelta a España de la Democracia. Y cuando llegue la





Volta a Cataluña, que sea la Volta de la Libertad. Y así podríamos seguir: la final de Copa de la Concordia, el Gran Premio del Jarama de la Amnistía, el Steeple-Chase de la Libertad de Reunión... ¡Quién sabe si por el deporte podríamos ir entrando pasito a pasito en Europa! El indulto de los futbolistas ha sido todo un test de cómo sería recibida una amnistía, sin excluir a quienes pegaron al árbitro en Torremolinos ni a quienes lanzaron almohadillas y latas de cerveza al campo de La Romareda. Lo mismo podríamos ir avanzando; politizando los goles de Pirri no haríamos otra cosa que imitar la manipulación totalitaria que se le dio al fútbol de Elola Olaso hacia adelante, sólo que con signo contrario.

La Vuelta Ciclista a España de la Democracia. No sería mal síntoma, cuando muchos quieren la Vuelta a España de la Democracia, o la Vuelta de la Democracia a España. Sin manos. Sin bicicleta. ■ **FERNANDO OLIVARES.**



Un filósofo macarra

De todos los placeres de la decadencia, ninguno tan veneciano y exquisito como el de tirar el dinero: esto es algo en lo que ha de convenir todo el mundo. Al menos todo el mundo que tiene dinero. Y no hace falta ser un *jetset*, una *beautiful person* para tirar el dinero de la mejor manera, basta con ir a una discoteca y, a ser posible, en día laborable, ya que las discotecas, cuando están vacías, son torres de marfil donde se aloja la reflexión. Pues, en líneas generales, se comprueba con asombro cómo una música en sí totalmente anodina —hay quien piensa que ponen siempre el mismo disco— se convierte en algo fundamental por la sola virtud de una iluminación estratégica y unos cuantos decibelios de más. ¡El medio es el mensaje, *helas!*

Hace tiempo que no visito una discoteca, pero supongo que, al haber dado con la panacea universal, seguirán lo mismo; cuando menos, espero que no hayan depuesto a quien, en mi época, era el rey de aquellos lugares: Roberto Carlos, filósofo macarra, auténtico y maeterlinkiano «espíritu de la discoteca».

Roberto Carlos es un genio. La música de sus canciones bastaría para demostrarlo: una música cuya banalidad sorprendería a Steve Reich, cuya monotonía causaría la envidia de Terry Riley. Pero no es la música lo fundamental en Roberto Carlos, sino la letra. El muchacho, como vulgarmente se dice, «vacila con diez de pipas», elucubra con el motivo más fútil, hasta convertirlo en una total aporía, cuya solución jamás llegará, ya que siempre al buen Roberto «se le olvida un detalle muy importante» que le hace volver a la carga, modificando el razonamiento. ¿Bizantinismo? No cabe más con menor pretexto: no obstante, el bizantinismo de Roberto Carlos es máscara que lleva tras de sí verdaderos descubrimientos en todos los campos de la filosofía y de la ciencia: asociaciones inconscientes que harían feliz al mismo Freud —cual la de la señora que se acuerda de su antiguo novio al oír el ruido del motor de los coches—; paradojas que enloquecerían al místico más iluminado —como la del tipo que va a toda velocidad sin poder llegar a ningún sitio—; propuestas metafísicas dignas de todo un Heidegger

del fichero de un crítico ortodoxo

MADRID

HAIR, espectáculo rock.—He de reconocer que iba con cierta prevención a este espectáculo «rock» debido, primero, a su sentido iconoclasta, ·y segundo, al famoso desnudo del primer acto. Pues bien: la obra resulta ejemplar dado su pacifismo y mensaje de hermandad cristiano, y el desnudo, en la versión española, acaba de ser excelente ya que se apagan absolutamente las luces y el espectador no ve nada. Queda así respetado el sentido de la libertad inocente sin que por ello tenga que atentarse contra la dignidad y el buen gusto.

CINE

LA CARCOMA y SECRETOS DE UN MATRIMONIO, de Ingmar Bergman.—Nos llegan ahora dos películas de este sueco que ha ido perdiendo su fe cristiana (demostrada palpablemente en los festivales de cine religioso de Valladolid) para dar paso a una perturbación de sus facultades analíticas, empeñadas ahora en demostrar la dificultad de las relaciones personales y, sobre todo, matrimoniales. En Suecia es posible que pasen estas cosas; pero en España, con matrimonios consagrados y bendecidos, inseparables y felices, los cónyuges no tienen las dudas metafísicas propias del ateísmo democrático. En su lugar, crían robustos hijos para el cielo.

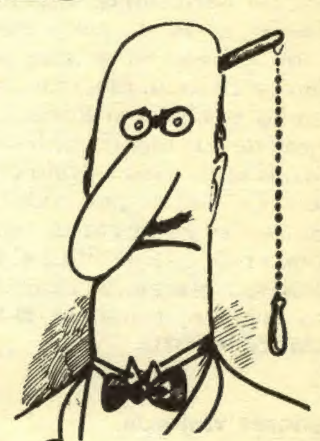
MY FAIR LADY, de George Cukor.—Una reposición sin sentido. Un musical sin imaginación, sin buenos cantantes, sin buenos vestuarios, sin buenos actores. Puestos a reponer películas musicales, convendría que las nuevas generaciones de españoles tomaran contacto con nuestras mejores películas nacionales: «Malvaloca», «Lola la piconera», «Duende y misterio del flamenco»... En ellas sí que había arte, además de espiritualidad y sentido de la plástica.

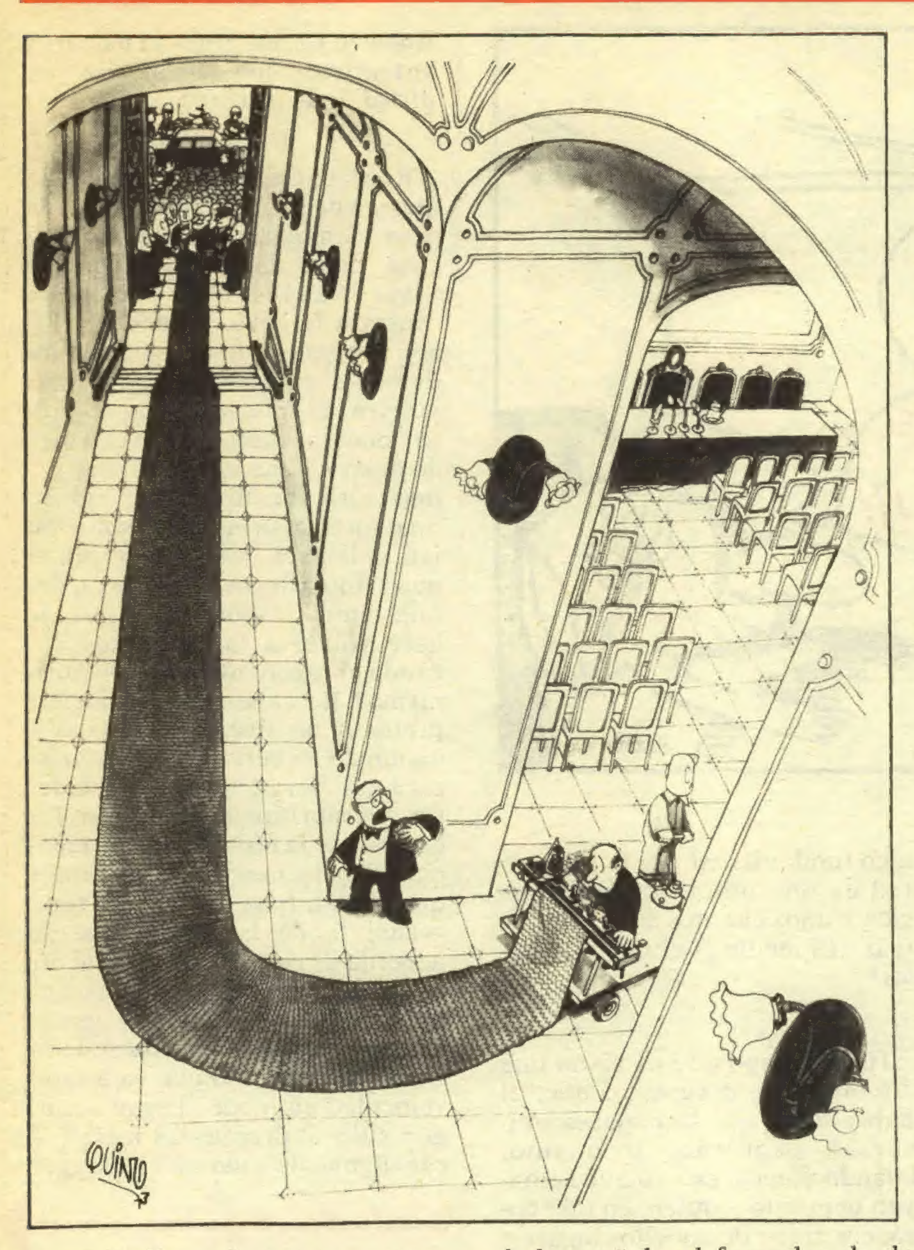
BARCELONA

ULTIMO TANGO EN MADRID, de José Luis Madrid.—Inteligente sátira de la película de Bertolucci. Aquí no hay sinvergonzonerías extranjerizantes, sino un problema muy nuestro y muy interesante: la pérdida del miembro viril de un leonés, que necesita, antes de la extirpación definitiva, divertirse un poco. Como se verá, el tema es «fuerte» pero está tratado con sano humor y deportividad. Mejor mil veces esta película que la maldad masónica de los tangos parisinos.

LA CADUTA DEGLI DEI, de Luchino Visconti.—Hasta ahora prohibida (y bien prohibida), se nos quiere hacer comulgar con ruedas de molino mostrándonos la supuesta corrupción de una excelente familia de industriales alemanes que, cuando la Patria les llamó, supieron colaborar con el floreciente nazismo. Visconti, desde su execrable perspectiva marxista y aristocrática más su decadente postura sexual, satiriza y ridiculiza esta situación histórica haciendo así un flaco favor a la clarificación del pasado y, por consiguiente, a las posibilidades del futuro.

GENERAL IDI AMIN DADA, de Barbet Schroeder.—Ambiguo manifiesto biográfico del gran político de Uganda que se vio obligado a recortar la cinta para sujetarla más objetivamente a su propia realidad política. A pesar de que Schroeder no se atreve a defenderlo drásticamente (aunque, como es lógico, tampoco a atacarlo, sacrificando así el servicio a la verdad por la tramposa moda de la crítica política en la que han caído otros cineastas), la película es un buen servicio al conocimiento de una de las más fulgurantes figuras de nuestro momento.





—«en la distancia muero»—, etc. Claro que a lo mejor todo lo que hace Roberto Carlos es copiar a su hermano Erasmo, que en una canción ha llegado a reformular el *cogito* cartesiano, afirmando: «Preciso olvidar, pero existo.» Lector amigo: yo sé que sufres como yo cuando, inocente, pones la radio y te sale el Roberto con alguna de sus inextricables peroratas. Hazme caso y óyelo en una discoteca —si es que todavía lo ponen—: él es la causa remota, *ultima ratio*, que justifica el decadentísimo placer de tirar el dinero de la mejor manera. ■ **JOSE RAMON RUBIO.**

¡Señores viajeros, al tren...!

Guillermo Sautier Casaseca, también se apunta al cambio

Una vez más, Hermano Lobo presta un gran servicio a la sociedad española al formular desde sus páginas un rotundo mentís: Guillermo Sautier Casaseca no va a ser elegido académico de la Real Española. Al menos por ahora, que desde que Pemán fue presidente del Instituto de España todo podría suceder. Salimos así al paso de una tendenciosa campaña orquestada desde etcétera, etcétera. Y decimos esto porque Sautier Casaseca no se va a aprovechar del si me voy, no me voy de Dámaso Alonso ni de la cura de salud del alma —según el conocido manual «Vida del alma sana», del doctor López Ibor, con prólogo de don Jesús Urteaga— de Camilo José Cela. No y mil veces no. Don Guillermo Sautier Casaseca se incorporará dentro de muy poco al catálogo de Seix Barral, o de Barral Editores, o de Akal o una cosa así, porque de un tiempo a esta parte está el tío de un autocrítico y de un experimentalista que no veas:

—Ahora no escribiría «Ama Rosa». Tiene uno sesenta y cinco años y no está bien ponerse a escribir tonterías. ¿Usted me imagina ahora —ha declarado a un periódico de Valencia— con biberón? Pues escribir una cosa como «Ama Rosa» sería casi igual...

NOVELA ROSA PARA EL CAMBIO

Tiene madera este don Guillermo. Como todos los que se comieron el mundo y se pusieron las botas en los años cincuenta, ahora quiere el tío seguir en el machito a base de cambio. Nada, lo dicho: que pronto tenemos a Sautier Casaseca publicando un libro con cubierta de Alberto Corazón. Porque el tío está ahora (después de haberse hecho rico arrancando las lágrimas de la España en paz, que no tenía de qué ponerse triste) de un autocrítico que asusta:

—Siempre he escrito más o menos el mismo dramón. Hubo una época en que la fórmula era única: madre que no tiene hijos adopta a hijos que no tienen padres. La madre tiene luego un hijo, surge el problema de celos entre los dos, y luego se descubre que el niño adoptado, que ya se ha hecho mayor, era hijo del portero... Con esta fórmula y luego la otra, que es la de la Cenicienta, se llega siempre al público. Ahora yo la he dejado para hacer otras cosas mejores literariamente y de contenido se ha visto que sigue siendo válida con «Lucecita» y «Simplemente María», dos seriales que no han sido míos, pero la gente dice que lo merecía...

Nada, don Sautier, no se apure usted por eso. Cuando la Editora Nacional publique sus obras completas los ponemos como apéndice y listo. Verá cómo ni se notan al lado de «La segunda esposa» o «La intrusa»...

Los tiempos han cambiado, y el estilo de los seriales, y Sautier (que un día de éstos entrará como editorialista de plantilla en la Prensa del Movimiento, puesto para el que se necesita una gran capacidad de metamorfosis últimamente) no se ha quedado atrás. Como todo el que en los anos cuarenta y cincuenta estuvo hasta aquí de eso que usted sabe, ahora le da cínica:

—La sociedad estaba tan entontecida que se entusiasmaba con aquello... El español es llorón y la española es llorona.

Así que ya lo saben: maduro pero llorón. La española cuando llora...

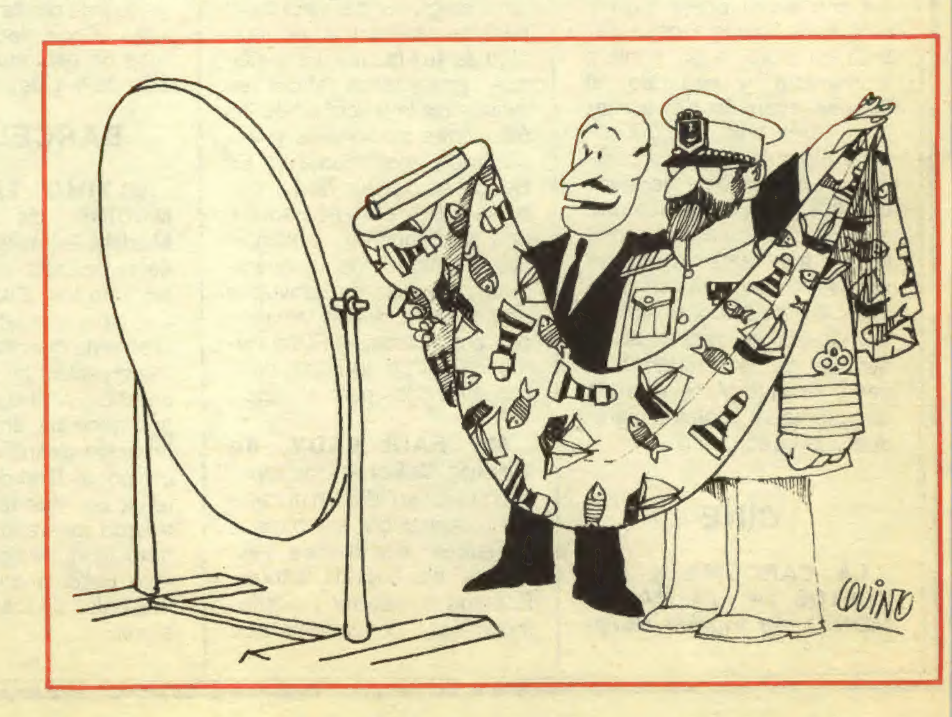
—Yo no las he heeho llorar. Han sido ellas las que han querido llorar conmigo...

Como esto siga así, va a resultar que nadie ha vivido en España en los últimos cuarenta años, que a mí que me registren. Ni Sautier Casaseca escribió «Ama Rosa» ni



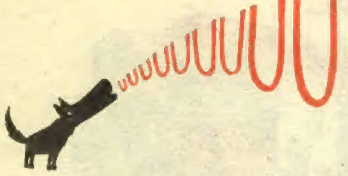
Marcelino le marcó el gol a Rusia. Todo el mundo está renunciando a lo que fue, ¿por qué será, mire usted, es que no tendrán la conciencia muy tranquila?

Con razón ya no escribe seriales de «¡hijo!» y «¡madre!» Guillermo Sautier Casaseca. Porque viendo cómo la gente coge el tren en marcha y se apunta al cambio como el que compra lotería, dan ganas de llorar. Sin necesidad de escuchar «Ama Rosa». Si Larra levantara la cabeza y viera las ganas de seguir en el machito que tiene el personal diría que vivir en España es llorar. ■ **TOMAS MORA.**

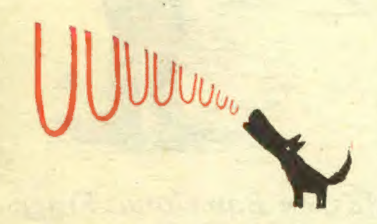


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo se concederá al país el mismo margen de confianza que el país ha concedido a las instituciones?



—¿Cuándo dejarán de ser necesarios los indultos?



—¿Cuándo aumentará la democratización, si es que la hay, al mismo ritmo que aumentan los precios?



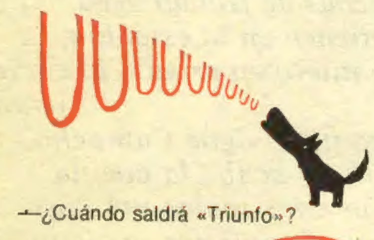
—Ahora que Europa ha venido a España de visita, ¿cuándo vamos a irnos a vivir con ellos?



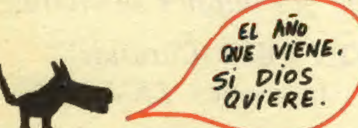
—¿Cuándo va a servir la mayoria de edad para algo más que para sacar el carnet de conducir?



—¿Cuándo va a cambiarse la vajilla para que los periodistas dejen de pagar los platos rotos?



—¿Cuándo saldrá «Triunfo»?





Para examinar las telas les extraña ¿no es verdad? *que adopte esta posición. ¡Es pura comodidad!*

(«LA SAETA», 11-X-1900)



LES ESTUVO BIEN EMPLEADO

En un convento de Rusia se ha hundido una galería del piso segundo sobre la cual había 5.000 peregrinos, cayendo todos con estrépito y resultando 50 muertos y más de 100 heridos.

Les estuvo bien empleado.

Que se hubieran estado en sus casas y habrían evitado á la Divina Providencia el trabajo de tener que meterles mano.

(«El Cencerro», cencerrada 173)

LA NUEVA FORMA DE LA CENSURA

La previa censura ha sido suprimida *nomina mente.*

Véase la nueva forma en que queda amordazada la prensa barcelonesa:

«Quedan en vigor las prevenciones del bando de 12 de mayo del corriente año.

Se prohiben los ataques á las instituciones, autoridades militares, civiles y eclesiásticas y á la religión católica.

Se prohibe ocuparse de la cuestión obrera, dar noticias de huelgas y sostener discusiones que puedan concitar los ánimos de los obreros y patronos.

Subsistirá la prohibición para la propaganda catalanista y separatista y el dar cuenta de cualquier acto civil ó religioso en que se trate de fomentar dicha propaganda.

No se permitirá la defensa de la causa carlista ni dar noticia alguna que pueda, por cualquier concepto, entorpecer la acción de la autoridad militar en el proceso que se sigue por la última fracasada intentona.»

Y nada más.

(«El Diluvio», 1-XII-1900.)



¡Gloriosa Santa Tecla,
Insigne San Lupercio!
¡Haced que ahora nos salga
triunfante el *movimiento*,
para que el *Santo Oficio*
tengamos aquí presto
y á todos los herejes
en los hornos asemos!

(«El Cencerro», cencerrada 177.)

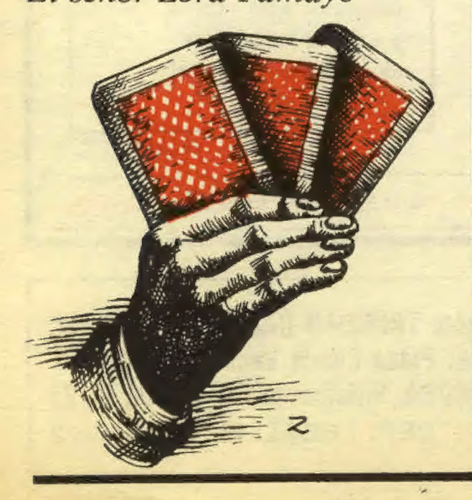
Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA



Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

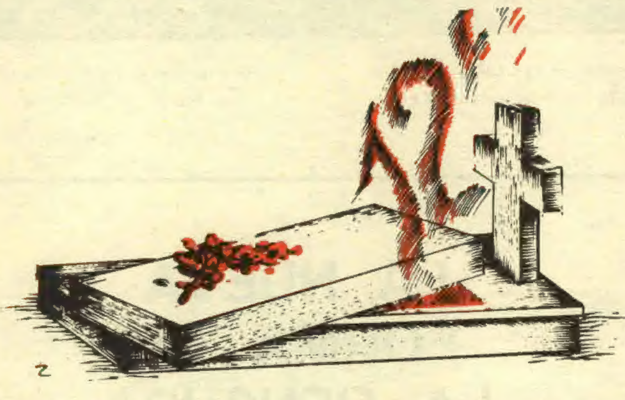
Lo que siente el corazón
y medita la cabeza
bueno es y necesario
que lo declare la lengua.
Y así, quiero proponerles,
si el permiso no me niegan,
la relación de las cosas
que pasan por estas fechas.
De noticias importantes
viene la semana llena.
En cosa de pocos días
se cubren dos presidencias
y hay otros hechos notables
que no voy a dejar fuera,
y también frases famosas
de aquellas que marcan épo-
[ca.
Día uno de diciembre
será señalada fecha.
En las Cortes, la atención
de todo el país se centra.
Allí el Consejo del Reino
celebra sesión secreta,
tal como prevén las leyes,
para designar la terna
de la que el Rey, de las Cortes
proveerá la presidencia.
Muy larga fue la sesión,
tan larga no se recuerda.
La reunión del Consejo
duró seis horas y media.
Muy duro ha sido el trabajo
y va a tener consecuencias.
Aquella noche en «La Paz»
Monseñor Cantero ingresa.
Ante sesión tan prolija
se ha preguntado la Prensa
si la terna de las Cortes
ha sido el único tema
o si discutió el Consejo
tal vez de otra presidencia
porque presidencias hay
que más problemas presen-
[tan.
El señor Lora Tamayo



lleva al monarca la terna.
La decisión se conoce
y para nadie es secreta.
Se ha elegido a don Torcuato
Fernández Miranda y Hevia.
Y con Lamo de Espinosa
se confirma la presencia
de Licinio de la Fuente
y de la Fuente en la terna.
Fernández Miranda es
un hombre de mucha cien-
[cia.
Catedrático en Derecho
y profesor del Rey era.
Le va como anillo al dedo
el cargo que ahora ostenta.
Ministro del Movimiento
en tecnocráticas eras



lo dice toda la prensa.
Le desean buen descanso
y ya no está en las quinielas.
De Fraga se vuelve a hablar
y se vuelve a hablar de Areíl-
[za.
Mas de pronto, algo sucede



dejó huella de su paso
por la Casa de las Flechas.
Camisas mandó comprar
y ordenó que blancas fueran.
No está de moda el azul
desde que él lo suprimiera.
«Socialismo integrador»,
esta doctrina profesa,
y no le pongáis reparos
porque es trampa saducea.
En momentos muy difíciles
asumió la presidencia.
Ahora ha hablado don Tor-
[cuato,
bien oiréis lo que dijera:
«El pasado no me ata»,
así el profesor se expresa.
Pero decisiones hay
de mucha más trascenden-
[cia.
Don Carlos Arias Navarro
ya deja la presidencia.
Presenta la dimisión
y dicen que se le acepta.
Quiere dar la vuelta al mundo
y tiene ya las reservas.
Que se va dan por seguro,
que este pronóstico altera.
En la sesión del Consejo
podría estar la respuesta.
El Rey a don Carlos Arias
confirma en la presidencia.
Nuevo gabinete debe
formar en próxima fecha.
De ministrables se hacen
ahora las quinielas.
Hasta a Felipe González
se le asigna una cartera.
Arias va de cacería
mas los papeles se lleva.
Cacería de trabajo,
dice alguien en la prensa.
Nuevo doce de febrero
es la etapa que aquí empieza.
Era ya fecha olvidada,
todos la daban por muerta.
Yo la enterré en unas coplas
y héla ahora resurrecta.
Mientras pasan estas cosas
Fraga a Barcelona llega
y en Barcelona reclama
la libertad de la prensa.
Refiriéndose a «Triunfo»
sus discrepancias lamenta.
Mas, en Barcelona, Fraga
celebra almuerzos y cenas,
tiene contactos políticos,
se reúne con la prensa,
va a ver barrios de chabolas,
y cena con gente obrera.
Le pregunta un periodista
si, llegado el caso, piensa
de Información y Turismo
reasumir la cartera.
«Tendría yo que estar loco»,
fue de Fraga la respuesta.
Mientras tanto, en toda Es-
[paña,
las detenciones no cesan.



Gente que salió indultada,
de nuevo en la cárcel entra.
Al cura García Salve,
apenas de Bilbao llega,
detienen en la estación,
de nuevo en prisión lo encie-
[rran.
Pronto le sigue Camacho,
y no se acaba la cuenta.
Con estas malas noticias
aquí el romance se cierra.

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones ZAMORANO